

# IN MEMORIAM

El pasado 21 de marzo falleció en Bogotá el doctor Rafael Torres Quintero vinculado a las actividades del Instituto Caro y Cuervo desde su fundación.

Este número de *Noticias Culturales* está dedicado a honrar su memoria y se inicia transcribiendo las palabras dichas por el Director del Instituto, profesor Ignacio Chaves Cuevas, durante el sepelio del esclarecido compañero:

"Cumpro, en nombre del Instituto Caro y Cuervo, con el triste deber de despedir los despojos mortales de don Rafael Torres Quintero.

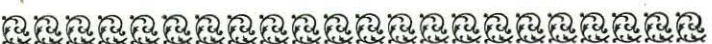
Una singular conjunción de virtudes se dieron cita en la relevante personalidad de don Rafael. Los mejores atributos de la raza y de la patria conformaron su ser excepcional: la dignidad de su carácter, la modestia de su temperamento, la discreción de su persona, la austeridad de su vida, el sentimiento de la amistad, la lealtad inmarcesible, la generosidad en la enseñanza, su transparente condición humana. Pocas veces se dan juntos tantos talentos sobresalientes: maestro y amigo, padre y compañero, investigador y sabio discreto, consejero oportuno y reservado, varón generoso, su saber y su bondad enriquecen las mentes y el espíritu de todos nosotros y de tantos hombres, silenciosos como él, que construyen la vida día a día.

Su desaparición es apenas una forma de permanencia. Su misión en el Instituto Caro y Cuervo apenas comienza, pues su obra significativa y densa ha sido y es nuestro camino cotidiano. Su ejemplo permanece en cada voz y en cada acto nuestro. La patria, la cultura patria, saben bien qué significa su obra fecunda y fecundante.

Estas modestas palabras, tan lejanas de su bella y eficaz prosa, no son ni quieren ser una suerte de despedida, son de nuevo el encuentro con su docta palabra. Son el diálogo cotidiano y permanente.

Por sobre el tiempo y contra el tiempo, esta muerte suya que nos acompaña es el comienzo de lo eterno perdurable. Su ausencia no significa ni soledad ni pérdida; es ahora cuando comienza la perpetua compañía. A partir de hoy y según su pensamiento entendemos mejor el dulce y trágico "mestiere di vivere".

No cabe, pues, ninguna despedida; el milagro de su existencia es hoy más cierto y más real. Su palabra compañera camina por nosotros, camina con nosotros hasta siempre y para siempre".



*Rafael Torres Quintero*

1909 - 1987



INSTITUTO CARO Y CUERVO

APARTADO AÉREO 51502

BOGOTÁ — COLOMBIA

## NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

*RAFAEL*  
*TORRES QUINTERO:*  
*una vida*  
*al servicio del Instituto*  
*y del*  
*“Diccionario*  
*de construcción y régimen”*

Por

RUBEN PAEZ PATIÑO

Al trazar estas líneas que pretenden evocar la personalidad y la vida de Rafael Torres Quintero, cuya partida definitiva ha dejado hondo vacío en nuestro Instituto, he querido hacerlo con sinceridad y franqueza, rehuyendo el estilo de los panegíricos oficiales y dejando que los hechos presentados hablen por sí mismos, lo que creo es el mejor homenaje a quien vivió sin artificios y siempre con la mayor naturalidad y sencillez.

El colega desaparecido nació en Santa Rosa de Viterbo, Boyacá, en 1909. Sus hermanos habían de ser letrados unos, otros, militares de renombre nacional y el penúltimo en edad, jefe político de Boyacá. En 1928 obtuvo su título de bachiller en el Colegio de San Bartolomé de Bogotá. En 1934 ingresó en la recién fundada Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana. Terminó sus estudios allí en 1938 y se doctoró en 1943. Su tesis de grado se tituló *Literatura latina*. Veamos el juicio que hacía de ella la *Revista Javeriana* (t. XX, pág. 304), en la sección Crónica de la Universidad: “*La literatura latina* fue la tesis de Rafael Torres Quintero para el doctorado. No es una tesis en el sentido rutinario de la palabra. Es un estudio a conciencia, con crítica personal — lo cual aparece muy de vez en cuando en obras de esta índole — y trazado en estilo brillante. No cumplió únicamente la fórmula reglamentaria el señor Torres Quintero, como lo observa el R. P. Decano de la Facultad y presidente de la tesis. Sobra, en fin, cualquier elogio”. Olvidaba decir el comentarista que las traducciones eran de la cosecha del graduando y que por aquellos tiempos, Rafael como buen colombiano, hizo versos y con buena fortuna.

En 1940, por iniciativa del doctor Jorge Eliécer Gaitán, Ministro de Educación Nacional en esa fecha, el Gobierno de Colombia creó el Ateneo Nacional de Altos Estudios, con la intención, fuera de otros objetivos, de continuar el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, de Rufino José Cuervo, del cual su autor había publicado dos tomos (letras A-D) y había dejado inéditas algunas monografías redactadas, correspondientes a palabras de la letra E y papeletas acopiadas hasta la palabra *librar*. A efectos de realizar este propósito, el Ministerio de Educación Nacional celebró contratos con el Padre Félix Restrepo y el profesor Pedro Urbano González de la Calle y, también, con Julián Motta Salas, Rafael Torres Quintero y Francisco Sánchez Arévalo. A este grupo se unió *ad honorem* doña Cecilia Hernández de Mendoza. El lugar de trabajo eran dos oficinas del segundo piso de la Biblioteca Nacional; las horas diarias de trabajo eran sólo unas pocas y los presuntos



lexicógrafos únicamente disponían de unos cuantos libros. Aun así, con tan pobres elementos, comenzaron a leer autores clásicos y a anotar ejemplos. De esta manera comenzó la vinculación de Rafael con el Instituto que después se llamaría Caro y Cuervo y con el *Diccionario de construcción y régimen*.

El 25 de agosto de 1942 el Congreso de la República aprobó la Ley 5ª de dicho año que daba existencia al Instituto Caro y Cuervo. La Ley lleva la sanción ejecutiva del Presidente Alfonso López Pumarejo y de su Ministro de Educación, Germán Arciniegas. Casi dos años más tarde, el 31 de marzo de 1944, Darío Echandía, Encargado de la Presidencia de la República y Antonio Rocha, Ministro de Educación, firmaron el Decreto que reglamentaba la Ley citada y la hacía efectiva. El Decreto fijaba, amén de otras cosas, el personal del Instituto, que incluía tres auxiliares de investigación “escogidos por concurso”. Este fue organizado y efectuado por el Ministerio de Educación. Incluía una solicitud redactada en latín. Se presentaron ocho candidatos y resultaron vencedores José Manuel Rivas Sacconi, Julián Motta Salas y Rafael Torres Quintero. Posteriormente el Gobierno Nacional celebró un contrato con Luis Flórez. Más tarde entró Fernando Antonio Martínez. Todos ellos se dedicaron a anotar ejemplos de clásicos para el *Diccionario*. Entre tanto el Padre Félix y el Colaborador Técnico don Pedro Urbano examinaban los materiales dejados por Cuervo y pesaban las posibilidades de continuar la magna obra lexicográfica, tarea cuyas inmensas dificultades se comenzaban a percibir.

En febrero de 1950 la continuación del *Diccionario* quedó exclusivamente en manos de Fernando Antonio Martínez quien se impuso la descomunal tarea de redactar monografías y acopiar ejemplos simultáneamente. Torres Quintero pasó entonces a elaborar otros trabajos como las bibliografías tituladas *Bello en Colombia*, *Bibliografía de Rufino J. Cuervo*; ya había terminado antes *Cervantes en Colombia*. (Véase la *Bibliografía de Rafael Torres Quintero* que aparece en esta entrega de *Noticias Culturales*; ella me exime de dar aquí fechas y otros pormenores y de citar otros trabajos suyos). También preparó las ediciones críticas del *Antijovio* de Jiménez de Quesada, de las *Obras* de Hernando Domínguez Camargo y de las *Obras* de Rufino J. Cuervo (en colaboración con Efraím Rojas Bobadilla). En 1951 fue designado Subdirector del Instituto, al crearse en dicho año el cargo citado, que conservó hasta 1981. Durante este lapso de treinta años estuvo varias veces encargado de la Dirección del Instituto por ausencia temporal



En la Biblioteca Nacional, donde funcionó por un largo tiempo el Instituto Caro y Cuervo, aparecen en torno al doctor José Manuel Rivas Sacconi, director del Instituto, de izquierda a derecha, don Luis Flórez, don Carlos Valderrama Andrade, don Jorge Páramo, don Rafael Torres Quintero, don Francisco Sánchez Arévalo, don Antonio Curcio Altamar, don Rubén Páez Patiño y don Ismael Delgado Téllez.

del titular, doctor Rivas Sacconi. En una de estas ocasiones, durante el año de 1953, le tocó afrontar la dolorosa prueba de la muerte trágica de Antonio Curcio Altamar.

El año de 1954 trajo para Rafael una de las experiencias más singulares de su vida. Como es sabido, el 13 de junio de 1953 se produjo el golpe militar que llevó al poder al general Gustavo Rojas Pinilla. El militar gobernante se dirigía frecuentemente al país por radio y, más tarde, por televisión. Pronto comenzó a sentir grandes escrúpulos por la corrección idiomática de sus proclamas y discursos. Alguien le indicó que podía recurrir a nuestro Subdirector, académico y escritor atildado, a quien llamó en su auxilio. El General pensó primeramente en darle a Torres Quintero el título de Gramático de la Presidencia. Pero esto resultaba extravagante, aun en esta república de gramáticos, en la que, según José María Restrepo Millán, todo el mundo sentía inquietudes de conciencia al usar un gerundio. El problema se solucionó fácilmente

dándole a nuestro colega el cargo de Secretario Privado de la Presidencia. Y hete aquí a Torres Quintero velando por la observancia de las reglas en que académicos y puristas han enmarcado el uso correcto de la lengua castellana, en los documentos oficiales del gobierno militar que terminó el 10 de mayo de 1957 cuando renunció el general Rojas Pinilla.

Cerrado ya el capítulo palaciego de su vida, Torres Quintero se reincorporó a sus labores del Instituto. De 1967 a 1971 fue Decano del Seminario Andrés Bello. En los primeros meses de 1978 el doctor Rivas Sacconi fue designado embajador de Colombia ante el Gobierno de Italia y Rafael quedó como Director encargado del Instituto. Al año siguiente tuvo que enfrentar otra prueba dolorosa. Hay muchas razones para no entrar en detalles acerca de la grave crisis presentada en 1979 en este Instituto. Digamos sólo que Torres Quintero capeó el temporal con serenidad y que nunca rehuyó la discusión pública cuando los oponentes dieron ocasión a ella. El doctor Rivas reasumió la

Dirección del Instituto y Rafael volvió a sus labores habituales, cada vez más absorbido por el trabajo de continuación del *Diccionario de construcción y régimen*. En marzo de 1982 el doctor Rivas Sacconi renunció a la Dirección del Instituto y marchó a Roma en calidad de Embajador de Colombia ante el Vaticano. Torres Quintero se posesionó como Director del Instituto en propiedad el 3 de marzo de 1982. En julio de 1982 inició una nueva época de *Noticias Culturales*, publicación que había dejado de aparecer en diciembre de 1975 y que colocó en manos de hábiles colaboradores, creando el engranaje humano y técnico adecuado para que apareciera fácil y oportunamente. En 1983 reabrió el Seminario Andrés Bello cuyas tareas habían quedado interrumpidas en 1980. Rafael atendió con asiduidad al fatigoso ajetreo administrativo que conlleva la Dirección del Instituto, durante cuatro años. Una grave enfermedad le hizo abandonar su cargo. Al cumplir su licencia de incapacidad presentó renuncia a la Di-



En Salamanca, entre el padre Félix Restrepo y don Manuel José Forero, el doctor Rafael Torres Quintero. Aparecen, entre otros, el doctor Luis Flórez, el padre Carlos E. Mesa y Julián Motta Salas.





Con don Ramón Menéndez Pidal el padre Félix Restrepo, don Eduardo Guzmán Esponda, el poeta Eduardo Carranza, el doctor Rafael Torres Quintero, don Luis Flórez, Julián Motta Salas y el padre Carlos E. Mesa.

rección del Instituto el 1º de febrero de 1986. La renuncia fue aceptada y Torres Quintero pasó a comandar el recién fundado grupo de redactores del *Diccionario*. Desgraciadamente la enfermedad le hacía cada día más difícil el trabajo. El 5 de marzo de 1987 se vio obligado a resignar la dirección de la continuación del *Diccionario* y unos días después, el 21 del mismo mes, falleció en medio del dolor de sus colegas y amigos.

\*\*\*

Torres Quintero tuvo muy dentro de su corazón dos grandes empeños del Instituto Caro y Cuervo, su Instituto: el Seminario Andrés Bello y la continuación del *Diccionario de construcción y régimen*.

Rafael heredó de su padre, don Roberto, una decidida vocación pedagógica y una notoria capacidad docente. Como ya se ha dicho, fue profesor

en varios colegios de Bogotá. También se hizo cargo de cátedras de gramática española, historia del español y lingüística general en las universidades Javeriana, Gran Colombia y Pedagógica Nacional (1953-1978), pero a partir de 1958 su labor pedagógica se centró en el Seminario Andrés Bello, la sección docente del Instituto Caro y Cuervo, que inició sus cursos en agosto de aquel año. En el Seminario profesó la cátedra de gramática descriptiva por muchos años y formó parte muy actuante de su consejo directivo. Son muy dignos de subrayar el afecto y la simpatía que sentían por él los estudiantes, que lo rodeaban en las aulas, en la calle e incluso en el café. Rafael, por su parte se preocupaba por sus problemas y trataba de ayudarles. Algunos de sus discípulos pronto se convirtieron en sus fieles amigos. Habiéndose hecho ya cargo de la dirección de los trabajos del *Diccionario* y, luego, de la misma dirección del Instituto, como encargado, no por eso se desentendió del Seminario y sus alumnos.

Pero su preocupación más instante y el amor de su intelecto se concentraron en la continuación del *Diccionario de construcción y régimen*. Y esto a tal punto que, como en todo auténtico amante, alternaron en él la esperanza contra toda esperanza, el escepticismo, la desesperación y, finalmente, la bien fundada esperanza.

En 1972 murió Fernando Antonio Martínez. El Director del Instituto reorganizó entonces el Departamento de Lexicografía y lo colocó bajo la dirección de Torres Quintero. Fortuna para el Instituto fue contratar a José-Álvaro Porto Dapena, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, y quien ya había colaborado durante cuatro años en los trabajos del *Diccionario histórico*. Conocía él las grandes dificultades que presenta la tarea lexicográfica, en especial la continuación del *Diccionario de construcción y régimen*, pero también conocía el procedimiento y las técnicas adecuadas para vencerlas. Habiendo llegado en julio de 1973, en primer término organizó la re-

colección de materiales, adiestró lectores, estableció el proceso de la recolección que utiliza la reproducción xerográfica. Ciertamente Cuervo había dejado un número considerable de ejemplos, pero que, por razones obvias, sólo llegaban hasta fines del siglo pasado. En consecuencia había que llenar el vacío que representaba lo transcurrido de este siglo. Era necesario por lo tanto leer y subrayar obras de la presente centuria, en especial de autores americanos que brillaban por su ausencia en la nómina de Cuervo. Bien pronto miles de cédulas comenzaron a engrosar mensualmente los ficheros del *Diccionario*. Porto, al par que formaba nuevos lexicógrafos, se dedicó también a la redacción de las monografías del tomo III del *Diccionario*. Esta redacción tomó ahora un ritmo alentador: en 1974 aparecieron los fascículos 4º y 5º; al año siguiente ya teníamos el 6º y el 7º; en 1976, el 8º y el 9º. Y todas las monografías ostentaban una calidad parangonable a las de Cuervo y de Martínez. Y ya que citamos a Fernando Antonio Martínez, en 1973 Torres Quintero publicó el fascículo 3º del



El doctor Torres Quintero rodeado de sus compañeros de investigación al cumplir 25 años de labores en el Instituto.





El expresidente de Venezuela, doctor Rafael Caldera, con el doctor Rafael Torres Quintero, con ocasión de la inauguración del monumento a don Andrés Bello en Yerbabuena, en noviembre de 1982.

*Diccionario* que Martínez dejó completo al fallecer. Incluía el artículo correspondiente a la preposición *en* que había hecho padecer tanto a su autor.

El respaldo de Rafael a Porto fue permanente. Como Jefe del Departamento de Lexicografía y director de los trabajos del *Diccionario* revisó todas las monografías redactadas por el profesor español. Discutía con él amistosamente los puntos en que sus pareceres discrepaban. Esta colaboración se interrumpió en 1976 cuando un grupo encabezado por Jorge Páramo Pomareda se hizo cargo de la redacción del *Diccionario* y elaboró las monografías del fascículo 11, monografías que también fueron revisadas por Torres Quintero. En 1980 Porto Dapena reanudó su colaboración con el Instituto. Salieron de la Imprenta Patriótica a partir de entonces los fascículos 12º al 20º en espléndida serie. En el momento de escribir esta nota se espera el 21º que rematará el tomo III, el único fascículo no revisado por Rafael, quien no abandonó la tarea de revisión y discusión de los sucesivos artículos del *Diccionario* ni aun siendo Director encargado y Director en propiedad del Instituto.

En 1985 y 1986 el nuevo Director encaró seriamente el proyecto de acelerar los trabajos del *Diccionario*. El expresidente Carlos Lleras Restrepo sugería su terminación para 1992 como digna ofrenda en la celebración del quinto centenario del descubrimiento de América. También el Presidente Belisario Betancur se mostró muy interesado en este tema. A finales de 1985 se empezó a conformar en Bogotá un grupo de nuevos redactores que emprenderían la redacción del tomo IV, mientras en España se adelantaban los trabajos del siguiente. Todo ello financiado por los aportes conseguidos por el director Ignacio Chaves, tomados de los fondos de la Segunda Expedición Botánica y por nuevos aportes del gobierno nacional.

Como ya hemos dicho, Rafael quiso emplear el tiempo y las fuerzas que todavía le quedaban en la continuación del *Diccionario*. Abandonó la dirección del Instituto para dirigir el nuevo grupo de redactores. El año pasado el grupo colombiano de redactores inició su trabajo. Torres Quintero no sería ahora solamente director y revisor, también quiso ser redactor. Al efecto tomó a su cargo la redacción de tres monografías, de las cuales alcanzó a dejar casi totalmente terminada la de *fabricar*. Alcanzó a presidir algunas reuniones del grupo. Pero ya no le iba a ser concedido continuar



El doctor Pedro Laín Entralgo, director de la Real Academia Española, felicita al doctor Rafael Torres Quintero, director del Instituto Caro y Cuervo, durante su visita a Yerbabuena el 18 de octubre de 1983.

en la obra que él tanto amó. El infortunio lo visitó cruelmente. En el transcurso de pocos meses perdió a su hermano el general Roberto Torres y a su esposa. Disminuían sus fuerzas y, finalmente reapareció la enfermedad, esta vez con fuerza aterradora. Así llegó el mes de marzo y, Rafael, que preveía que no le quedaban sino pocos días, comprendió que era el momento de entregar las armas. Reunió las pocas energías que le restaban, y antes de que su conciencia y su razón naufragaran, con un terrible esfuerzo, el 3 del citado mes se dirigió a Yerbabuena. Hacía la última visita a su sitio de trabajo y de lucha y a su gente. En las primeras horas de la tarde se reunió todo el Departamento de Lexicografía. No hubo dramatismo de parte de él ni de los asistentes. El Director del Instituto anunció el retiro de Torres Quintero y que el grupo sería coordinado por Edilberto Cruz Espejo. Cuando le llegó el turno, Rafael, con el gesto severo y duro de un oficial herido de muerte que entrega el mando de su patrulla y da las últimas instrucciones de combate, tomó la palabra brevemente. Notamos entonces que el metal de su voz se había alterado. Nadie dejó traslucir emoción alguna, y menos él. Sólo el Director del Instituto manifestó su reverente afecto por el enfermo. Pretendió alentar vanas esperanzas de que Rafael pudiera seguir colaborando. Tal vez podría venir a Yerbabuena; tal vez nos podríamos reunir en su apartamento. Hasta le encargó la redacción, en colaboración, del prólogo del tomo III del *Diccionario*. En conclusión, Edilberto Cruz Espejo sería el coordinador y todas las monografías serían revisadas por Porto Dapena si éste aceptaba. Con el auxilio de Dios, se aseguraba el porvenir del *Diccionario*. Si Rafael no sobrepasaría una fecha ya próxima, el mundo y la gran obra lexicográfica iniciada por Cuervo continuarían su marcha. Este debió de ser su último y confortante consuelo. Por fin llegó la despedida: un apretón de manos bastante frío e inexpresivo.

Pasaron unos días. Se nos informó que Rafael estaba muy delicado. Luego empezaron a llegar noticias alarmantes, que se filtraban a pesar de la hermética reserva que quería mantener la familia. El había dicho que no quería morir en la clínica sino entre los suyos. Sus hijas velaron por él cariñosamente en los días postreros. Retribuían con un ejemplo luminoso de piedad filial la amorosa solicitud que por ellas había siempre mostrado Rafael. El desenlace llegó el 21 de marzo pasado,



El doctor Rafael Torres Quintero habla en la celebración del Día del Idioma, en 1984, en la Academia Colombiana, de la cual fue subdirector hasta su fallecimiento. Lo acompañan doña Dora Castellanos y el doctor Horacio Bejarano Díaz.

a las diez de la noche, en el primero de tres días feriados sucesivos, tal como si él mismo hubiera escogido el día de su muerte, para hacerla lo más discreta posible. Sin embargo, a pesar de esto, fuimos numerosos los amigos que concurrimos a sus exequias, pero muchísimos menos de los que hubieran podido asistir en otras circunstancias. El padre Manuel Briceño y el Director Ignacio Chaves lo despidieron en el templo con hermosas y conmovidas palabras. El trayecto entre la iglesia y el cementerio pareció interminable. Al borde de la fosa abierta, un sacerdote recitó las oraciones de rigor. Alguien lograba apenas musitar unos versos con voz que la emoción hacía casi inaudible. Muchos sentíamos que con el féretro se hundía en la sombra toda una porción de nuestras vidas.

✱ ✱ ✱



# Documentos de honores



REPÚBLICA DE COLOMBIA  
MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

## DECRETO NÚMERO 689 (15 de abril de 1987)

por el cual el Gobierno se asocia al duelo por el deceso del doctor *Rafael Torres Quintero*

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA  
DE COLOMBIA,

en uso de sus facultades legales, y

### CONSIDERANDO:

Que el 21 de marzo falleció en Bogotá, el doctor Rafael Torres Quintero, filólogo, lingüista, escritor, crítico y catedrático.

Que el doctor Torres Quintero consagró su existencia a la investigación y a la docencia, enriqueciendo el patrimonio cultural del país y fomentando la educación de innumerables colombianos.

Que la obra del doctor Rafael Torres Quintero en el campo de la ciencia, además de constituir aporte a la cultura nacional, representa una significativa contribución a las letras hispanoamericanas.

Que el doctor Rafael Torres Quintero, fue fundador del Instituto Caro y Cuervo, profesor del Seminario Andrés Bello, Decano, Subdirector Académico, Director del mismo, Subdirector de la Academia Colombiana y continuador permanente del *Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana* de Don Rufino José Cuervo.

Que es deber del Gobierno Nacional destacar ante los colombianos la vida de los compatriotas que han rendido culto a la patria con sus obras y excelentes acciones.

### DECRETA:

ARTÍCULO PRIMERO. El Gobierno Nacional se asocia al duelo por el fallecimiento del doctor Rafael Torres Quintero y señala su vida y su obra como ejemplo de consagración al estudio y trabajo, al servicio de la ciencia y de la educación.

ARTÍCULO SEGUNDO. El Instituto Caro y Cuervo ordenará un retrato al óleo del doctor Rafael Torres Quintero, que será colocado en la sede del Instituto en Yerbabuena.

ARTÍCULO TERCERO. El presente decreto será entregado, en sendas copias, al Instituto Caro y Cuervo, a la Academia Colombiana y a la familia del doctor Rafael Torres Quintero.

ARTÍCULO CUARTO. El presente decreto rige a partir de la fecha de su publicación.

Publíquese y cúmplase.

Dado en Bogotá, D. E., a los 15 días de abril de 1987.

VIRGILIO BARCO

La Ministra de Educación Nacional,

MARINA URIBE DE EUSSE

\*



## ACUERDO NÚMERO 506 DE 1987

por el cual se lamenta profundamente el fallecimiento del doctor Rafael Torres Quintero.

LA JUNTA DIRECTIVA  
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO  
en uso de sus atribuciones legales, y

### CONSIDERANDO:

Que el día 21 de marzo de 1987 falleció en Bogotá el doctor RAFAEL TORRES QUINTERO;

Que el doctor TORRES QUINTERO durante el transcurrir de su vida dedicó virtudes y ca-

pacidades a la investigación científica y a la docencia;

Que el doctor TORRES QUINTERO desde la misma creación del Instituto Caro y Cuervo fue uno de sus más notables colaboradores como Investigador, Subdirector Académico, Decano del Seminario Andrés Bello y Director;

Que la obra del doctor TORRES QUINTERO en los campos de las letras y de la filología abarca un gran número de investigaciones y publicaciones entre las que cabe destacar los trabajos realizados para la continuación del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de D. Rufino J. Cuervo;

Que a través del Seminario Andrés Bello y de las Universidades donde dictó Cátedra transmitió a sus discípulos lo mejor de sus conocimientos como un verdadero maestro;

Que el doctor TORRES QUINTERO no solamente reunió dotes de eximio hombre de letras y pedagogo, sino que fue una persona virtuosa, de excepcionales calidades morales, intachable padre de familia y amigo entrañable,

ACUERDA:

*Artículo primero.*— Lamentar profundamente el fallecimiento del doctor RAFAEL TORRES QUINTERO.

*Artículo segundo.*— El Instituto Caro y Cuervo ordenará un retrato del doctor TORRES QUINTERO el cual será colocado en la sede de Yerbabuena.

*Artículo tercero.*— El Instituto Caro y Cuervo publicará una selección de la obra del Dr. TORRES QUINTERO como evocación de la memoria de tan destacado hombre de las letras nacionales y consagrado educador.

*Artículo cuarto.*— Un número de la revista *Noticias Culturales* del Instituto se dedicará para publicar la biografía y bibliografía del doctor RAFAEL TORRES QUINTERO.

*Artículo quinto.*— Copia del presente Acuerdo en nota de estilo se hará llegar a la distinguida familia del doctor TORRES QUINTERO.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE

Dado en Bogotá, a los 23 días del mes de abril de 1987.

La Presidenta de la Junta Directiva  
del Instituto Caro y Cuervo,

MARINA URIBE DE EUSSE  
MINISTRA DE EDUCACIÓN NACIONAL

El Secretario,

FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO



ACUERDO NÚMERO 2 DE 1987

LA ACADEMIA COLOMBIANA  
correspondiente de la Real Española

CONSIDERANDO:

Que el día 21 de marzo del corriente año falleció en Bogotá el Subdirector de la Corporación don RAFAEL TORRES QUINTERO;

Que el ilustre académico consagró sin desviaciones toda su existencia al estudio de las humanidades clásicas y a la docencia del Español;

Que don RAFAEL TORRES QUINTERO, desde que se recibió como individuo de número de la Academia el 23 de abril de 1957, le prestó invaluables servicios ora como censor, bien como subdirector durante varios períodos, ya como presidente de la Comisión de Lexicografía, desde donde exhibió su sabiduría preferentemente en materias gramaticales en las que fue una de las mayores autoridades no sólo en Colombia sino en el mundo de habla hispana;

Que el ilustre académico, fue dueño de evidiables dotes pedagógicas con las que ejerció la docencia en colegios como el Antonio Nariño y la Presentación del Centro y en Universidades como la Javeriana y la Pedagógica, lo mismo que en el Seminario Andrés Bello, dejando en todos estos planteles el recuerdo de la difícil facilidad con que transmitió sus enseñanzas y en los de nivel universitario la impronta del maestro que formó varias generaciones de profesores de Español y Literatura;

Que el Instituto Caro y Cuervo desde su fundación tuvo en don RAFAEL TORRES QUINTERO uno de sus más eficaces investigadores que con la solidez de sus conocimientos contribuyó a imprimir en su marcha el prestigio de que siempre ha gozado; además, como Subdirector y Decano del Seminario Andrés Bello durante varios lustros y como Director en los últimos años manejó con prudencia y sabiduría el legado cultural creado por el padre Félix Restrepo y el doctor José Manuel Rivas Sacconi;



Que el erudito investigador, a más de su tesis para obtener el grado de doctor en Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana, *La literatura latina*, "excelente manual de estudios clásicos latinos, hecho a conciencia, no para cumplir una fórmula reglamentaria", dirigió las ediciones definitivas de *El antiojio* de Gonzalo Jiménez de Quesada y de las *Obras* de Hernando Domínguez Camargo, *Bello en Colombia*, obra que con otros escritos sobre el admirado maestro caraqueño, consagró a TORRES QUINTERO como el más destacado de los bellistas colombianos, *Caro, defensor de la integridad del idioma, Estudio preliminar a las obras gramaticales, lingüísticas y filológicas* de don Miguel Antonio Caro y *Cervantes en Colombia*; a lo anterior deben sumarse numerosos artículos sobre filología, lingüística y literatura publicados aquí y allá, dado que, su ingénita modestia le impidió preocuparse por coleccionar las obras salidas de su pluma;

Que don RAFAEL TORRES QUINTERO fue modelo de virtudes cívicas, domésticas y sociales que lo convirtieron en un varón ejemplar que veneró los valores patrios, hizo de su hogar un templo y de la amistad un verdadero culto,

RESUELVE:

*Primero.*— La Academia Colombiana deplora sinceramente el fallecimiento de su ilustre subdirector don RAFAEL TORRES QUINTERO, rinde homenaje de admiración a quien dedicó su existencia a la investigación, a la enseñanza de la lengua patria y al servicio de la Corporación, y presenta su vida como modelo de laboriosidad desinteresada y de veneración por los valores del espíritu;

*Segundo.*— Un número especial del *Boletín* se destinará a evocar la memoria del académico fallecido, con la publicación de algunos de sus estudios gramaticales;

*Tercero.*— El texto del presente acuerdo será comunicado a los hijos y hermanas de don RAFAEL TORRES QUINTERO, al Instituto Caro y Cuervo, a la Gobernación de Boyacá y será publicado por la prensa.

Dado en Bogotá, el 30 de marzo de 1987.

El Director,

EDUARDO GUZMÁN ESPONDA

El Secretario,

HORACIO BEJARANO DÍAZ

\*

ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS  
DE LA LENGUA ESPAÑOLA

COMISIÓN PERMANENTE  
FELIPE IV. 4  
MADRID - 14

Madrid, 3 de abril de 1987

Señor Director  
del Instituto Caro y Cuervo,  
don Ignacio Chaves Cuevas.  
Apartado 51502,  
Bogotá.

Distinguido señor Director:

Hondamente impresionado por la muerte del ilustre colega D. Rafael Torres Quintero, me dirijo a Ud. en nombre de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española con el objeto de comunicarle que dicho organismo, en su reunión celebrada en el día de hoy, acordó por unanimidad — textualmente — "hacer constar en acta una moción de duelo por el fallecimiento del doctor Rafael Torres Quintero, exdirector del Instituto Caro y Cuervo de Bogotá y actual subdirector de la Academia Colombiana, destacado humanista, profesor eminente, sobresaliente escritor y funcionario que dio lustre a las corporaciones culturales a las que dirigió o a las que prestó su colaboración", así como "manifestar sus sentidas condolencias al Instituto Caro y Cuervo y a la Academia Colombiana, y dar cuenta del infausto suceso, mediante la correspondiente circular, a todas las Academias de la Lengua Española".

Este servidor de Ud. suscribe, por su parte, muy sinceros sentimientos de pesar por la desaparición de quien tanto le honró con su amistad personal.

Me valgo de la oportunidad para expresar a Ud. mi más atenta consideración y saludarlo cordialmente.

JOSÉ ANTONIO LEÓN REY  
Secretario General

\*

# H O M E N A J E

---

## *Homilía en la muerte* *del doctor Rafael Torres Quintero*

“Se nos fue uno de los buenos”. Así me comunicaba la dolorosa noticia el señor secretario auxiliar de la Academia Colombiana de la Lengua. Y se fue calladamente, como había vivido. Sin que siquiera la prensa pudiera decir una palabra de anuncio o de pesar. Se nos fue con la misma sencillez de su vida mortal, con generosidad, con la bondad de los sabios que no presumen de su ciencia. “Se nos fue uno de los buenos”...

No es, sin embargo, ahora el momento de elogios, así sean los más merecidos de la tierra: ¡tan fresca está la hora en que pasó a la eternidad! Será mejor, un instante de reflexión, de esperanza y de consuelo. Ahí está ese cuerpo frágil que soportó un alma de gigante. Ahí está la generosidad hecha palabra de cortesía y de optimismo. Ahí el maestro que no presumía de su ciencia. Ahí el guía bondadoso y el consejero sin par de amplitud y comprensión indefinible. Ahí el amigo que sabía sonreír y compadecer. Ahí el padre responsable y el esposo sencillo que, en sus últimos días de soledad, sufrió con el dolor de la enfermedad que le carcomió la vida. “Los árboles mueren de pie”, y Torres Quintero se sostuvo erecto hasta que la muerte se acercó a su vera y le segó la existencia.

Varón tenaz en su sabiduría, sin aspavientos ni timbales, deja en el silencio de su tumba una huella luminosa para ejemplo de la posteridad. Hace apenas unos días firmaba el doctor Rafael Torres Quintero su postrimer escrito sobre el Padre Félix Restrepo, S. J., insigne maestro suyo, a quien admiraba de veras, cuyo primer centenario se cumple mañana precisamente, ¡curiosa coincidencia!, cuando se publicará, esta vez con el dejo de amargura de lo triste.

La huella luminosa de Torres Quintero, su ejemplo de cristiano integral y caballero de las letras, seguirá iluminando el camino de la Academia Colombiana de la Lengua de la cual era subdirector y del Instituto Caro y Cuervo del cual fue director, como un eco de aquellas palabras de la Escritura Santa: “El día de la cuenta (los justos) resplandecerán como chispas que prenden por un cañaveral”.

Pero Torres Quintero no ha fenecido para siempre. La lectura del libro de la Sabiduría nos alienta en estos instantes de dolor sincero y de pesadumbre por su ausencia: “La vida de los justos está en las manos de Dios y no los tocará el tormento. La gente insensata pensaba que morían, consideraba su trán-

*Como un homenaje a la memoria del doctor Rafael Torres Quintero, Noticias Culturales publica algunos artículos escritos por colaboradores y amigos del Instituto en los que se resalta la personalidad y se rinde tributo de admiración a quien fuera fundador, subdirector y director del Instituto Caro y Cuervo.*



sito como una desgracia: su partida de entre nosotros, como una destrucción; pero ellos están en paz. La gente pensaba que eran castigados, pero ellos esperaban seguros la inmortalidad...”.

No es, pues, un abandono absoluto, como piensan los paganos. Es el encuentro con el Absoluto, con la eternidad. Roguemos, sí, al Señor de la vida y de la muerte, por el alma del doctor Torres Quintero, y roguemos por cada uno de nosotros, para que el Omnipotente tenga misericordia de su alma, premie sus buenas obras y lo lleve al deseado Paraíso de la vida, donde “no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor...” y sólo nos espera la alegría sempiterna, el descanso y la paz.

En nombre de la Academia Colombiana de la Lengua sirvan estas palabras de un “adiós”, el más sentido y sincero, con la brevedad de quien lamenta con voz entrecortada la dolorosa ausencia del maestro y del amigo, mientras el corazón queda rumiando aquellas palabras: “Se nos fue uno de los buenos”...

MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI, S. J.

\*



El doctor Rafael Torres Quintero, con su nieto Rafael Humberto, la doctora Lidia Contreras de Rabanales, el doctor Ambrosio Rabanales, la señora Sofía de Torres Quintero, el profesor alemán Helmut Berschin y la señorita Sofía Torres Beltrán.

\*

Rafael Torres Quintero

## Recordación

El Instituto Caro y Cuervo y las letras colombianas han sufrido inmensa e irreparable pérdida con la muerte del ilustre investigador, filólogo, profesor, maestro y gran amigo, doctor Rafael Torres Quintero, quien falleció el día sábado 21 de abril de 1987, después de maligna novedad que soportó estoicamente y con resignación cristiana.

Trazo estas sentidas y sinceras líneas para expresar, aunque de manera imprecisa e incompleta, el profundo e inmenso pesar que ha causado su desaparición entre todos los colaboradores del Instituto Caro y Cuervo y muy especialmente en mi persona, pues fuimos compañeros de labores primero en el Instituto Rufino José Cuervo y luego en el actual Caro y Cuervo, casi durante medio siglo. Los lazos de nuestra constante amistad se iniciaron a mediados del mes de noviembre de 1940, el día que nos presentamos en la oficina 202 de la Biblioteca Nacional, oficina en la que inició sus labores el Instituto Rufino José Cuervo. Allí nos entrevistamos por primera vez con los iniciales directores del Instituto, los muy ilustres padre Félix Restrepo, S. J. y el profesor don Pedro Urbano González de la Calle. Nuestra vinculación se hizo por contrato celebrado con el Ministro de Educación Nacional, doctor Jorge Eliécer Gaitán, quien nos dio posesión de la plaza de Auxiliares de Investigación, el viernes 22 de noviembre de 1940. Esta plaza o cargo la obtuvimos mediante concurso abierto por el Instituto arriba referido como parte integrante del Ateneo Nacional de Altos Estudios. En esta fecha se inició nuestra amistad.

El doctor Torres Quintero le sirvió a nuestra institución durante 47 años, más de la mitad de su vida. Su colaboración fue fecunda y valiosa. Deja obras perdurables, numerosos artículos, investigaciones, libros y ensayos que figurarán en la respectiva bibliografía suya. Su actividad ocupará lugar eminente en los anales de la cultura colombiana.

En cuanto a su vida y conducta personal, el doctor Torres nació para la enseñanza y las letras. Fue el maestro por excelencia. Practicó siempre la modestia en sus maneras y la discreción personal y vida austera; huía siempre de la ostentación y de la vanidad; esquivaba en lo posible los elogios. Por su irrevocable devoción al deber, manejó con acierto y dignidad ejemplares la subdirección y la dirección del Instituto Caro y Cuervo y la decanatura del Seminario Andrés Bello. De igual manera ocurrió con el alto cargo

de subdirector de la Academia Colombiana de la Lengua. Allí igual que en nuestro Instituto dio siempre muestras de investigador y sabio.

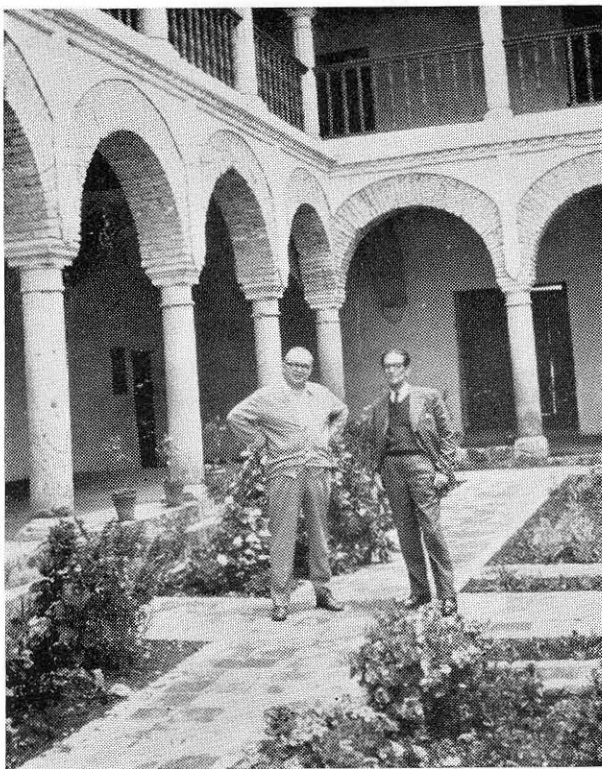
Debemos admirar y recordar en don Rafael — como amigablemente le decíamos — su atenta decisión y devoción por servir al Instituto, como también por las letras colombianas, por la educación y por su labor docente, siempre fructífera.

La vida fecunda y ejemplar — repito — del maestro bueno y eficiente que en la noche del sábado 21 de marzo de 1987 se extinguió ha dejado en su familia y en todos los colaboradores del Instituto Caro y Cuervo, y en sus amigos hondo e inmenso pesar.

Que estas sentidas palabras plenas de hondo pesar y especial añoranza sean también un sincero testimonio de nuestra admiración, aprecio y cariño y al mismo tiempo de tristeza por el deceso del compañero de trabajo de muchos años en el Instituto, del amigo cordial, de ejemplar sencillez, del maestro que se nos adelantó en el camino final de la vida para gozar de la eternidad al lado del Divino Maestro.

FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO

\*



En el patio de la casa del fundador de Tunja el doctor Rafael Torres Quintero con don Manuel Alvar.

\*

Rafael Torres Quintero

## Recuerdos de juventud

Entre las virtudes que adornaron la polifacética personalidad de Rafael Torres Quintero (q. e. p. d.) sobresalían la mansedumbre y la modestia. Alguna vez lo sorprendí enojado pero nunca airado. Conocedor, como pocos, de la obra y el carácter de maestros como Bello, Caro y Cuervo, aprendió de ellos la humildad que consiste en la conciencia de nuestras propias limitaciones. Por extensos y profundos que fuesen sus conocimientos sabían que más era lo que ignoraban y lo que quedaba por aprender. En Torres Quintero la modestia era tan natural y característica que nunca se le oyó hablar de sí mismo, como no fuera en broma, ni vanagloriarse de sus títulos y ejecutorias. Las altas posiciones administrativas, los lauros de escritor y editor y los arreos académicos, no alteraban en un ápice su condición de hombre parco y austero — con la sencillez de la paloma y la prudencia de la serpiente — y sin más ambiciones que la de servir a la comunidad a través de la cátedra y la difusión de la cultura.

Conocí a Rafael Torres el año de 1935. Ambos entramos como directores de grupo en el Colegio Antonio Nariño de Bogotá, regentado por monseñor José Alejandro Bermúdez, exponente del alto clero y de la alta sociedad bogotana, hombre de mundo, ilustrado y tolerante. Por ese mismo año la Universidad Javeriana restablecía la facultad de Filosofía y Letras y allá fuimos a dar Rafael y yo. Logramos descollar como latinistas y aprendices de griego. No pocas veces nos sorprendió el alba tratando de interpretar, con la sola ayuda del diccionario, los primeros libros de *La Iliada* de Homero y de *La Eneida* de Virgilio. Por lo demás, Rafael era entonces el poeta, el versificador y yo el orador y el actor.

Con varia fortuna trascurrieron los cuatro años de facultad y en 1938, creyendo que nos habíamos sacado el gordo de la lotería de Cundinamarca, nos hicimos cargo de un colegio de bachillerato, en interdicción financiera, el Colegio Santander de Bogotá que no pudimos sostener por carencia de capital para dotarlo de laboratorios y biblioteca como lo exigía el Ministerio de Educación que estableció, por primera vez, la inspección de la enseñanza secundaria, oficial y privada. Un ucuse gubernamental sin apelación nos sacó de la competencia y echó por tierra nuestras ilusiones y un año de trabajo tan duro como no he vuelto a tenerlo en la vida.

A partir, pues, de 1939 nuestras sendas se bifurcaron. Mientras Rafael se dedicaba de lleno a la en-



señanza de la gramática y la literatura y, una vez doctorado, ingresaba al Instituto Caro y Cuervo, institución a la que consagró el resto de su vida, sin dejar del todo la docencia, yo, con la enseñanza como comodín y mampuesto, seguí la derrota de la jurisprudencia hasta coronar la carrera con la magistratura. Y en 1972 nuestros caminos volvieron a juntarse para no separarse ya más. Digo mal, hasta que la muerte nos separó y esta vez quién podría decirme, si para unos años o para siempre. Ahora él está muerto.

Se nos fue tan callado y modesto como había vivido, no obstante ser él uno de los colombianos que mayores y más sólidos aportes hizo a la cultura patria ora como autor de libros tan importantes como *Bello en Colombia*, *Literatura Latina*, *Bibliografía sobre Rufino J. Cuervo*, ora como editor: *El Antiojivo*, *La poesía de Domínguez Camargo*, ora como Director del Instituto Caro y Cuervo. Finalmente como catedrático universitario y del Seminario Andrés Bello, anexo al Instituto cuya decanatura desempeñó en distintas oportunidades a beneplácito de todos, profesores y estudiantes.

Ahora está muerto y en la sociedad y en los medios de comunicación rige una tabla de valores cuya prelación ostentan la economía, la violencia y la política. Por tanto, la desaparición de un hombre que se identificó con la tradición humanística de los Carros, los Cuervos, los López de Mesa y Sanín Cano y dedicó los mejores años de su prolongada existencia al cultivo y difusión de la lengua y las letras patrias, no constituye noticia. De profundas convicciones religiosas, el doctor Torres Quintero no aspiraba a la inmortalidad en la memoria de los hombres, sino a otra más alta en las moradas de lo eterno.

Sin embargo, es la comunidad la que se enaltece y se honra a sí misma poniendo como ejemplo a las generaciones que se levantan, la vida y la obra de aquellos varones fieles a la tradición y a la más pura esencia de los valores que representan la grandeza y la fisonomía cultural de la república. Por la ejemplaridad de su vida pública y privada y su entrega total a la tarea de rescatar, difundir y acrecentar los supremos valores del espíritu, Rafael Torres Quintero merece figurar en la galería de los próceres y proponerse al respeto y consideración de la ciudadanía, en general, y a la imitación de la juventud, en particular, como modelo de superación y desinterés en el servicio a ideales que nunca mueren porque forman parte del alma y de la tradición de un pueblo forjado en los valores del humanismo cristiano y del realismo heroico de la nación que nos habilitó para ser parte de la civilización occidental.

ANTONIO FORERO OTERO



El doctor Rafael Torres Quintero habla en la inauguración de la Exposición Bibliográfica e Iconográfica de don Andrés Bello, en la Biblioteca Nacional de Madrid, en 1972. Escuchan al doctor Torres, entre otros, don Dámaso Alonso y el poeta Jorge Rojas.

\*

## Don Rafael

“Los viejos soldados nunca mueren; sólo se desvanecen”.

Resulta casi un contrasentido aceptar la muerte de RAFAEL TORRES QUINTERO cuando fue siempre, en el estricto sentido de la palabra, un hombre vital. En su discurrir, en su obra, en su quehacer cotidiano.

La filología fue para él vida. Vida la literatura. Vida la amistad. Vida el ejemplo. Vida la humildad. Pero vida entendida como una eclosión de las más recias raigambres de su conducta y su carácter, desparramada a raudales en amigos, discípulos y subalternos. Parece increíble que ese cuerpo frágil fuese capaz de albergar el tremendo sentido vitalista que caracterizó todas sus acciones. Su resistencia física le permitió aguantar de pie, erguido como los chopos de Castilla, la enfermedad que lo llevó a la tumba, pero que jamás logró doblegarlo. Escasos veinte días antes de morir, hacía dejación de las labores de la continuación del *Diccionario de Construcción y Régimen* de Cuervo pero, con todo, estaba empecinado en prologar el tercer tomo de la obra del filólogo colombiano. Con la parca a un lado asistió, en el postrimer acto público de su vida, a la firma de los contratos del proyecto Senghor. Estuvo allí hablando con los invitados, departiendo con los autores, robándole a la muerte, a dentelladas, girones de existencia, mientras paladeaba en tenues sorbos el whiskie diluido en agua. Y la última vez que se llegó a Yerbabuena, almorzó como de costumbre, acompañado de algunos

de los amigos más queridos y, transcurrido el yantar, paseó como solía hacerlo por la amplia avenida de urapanes, por los campos dorados con el sol de la tarde y por los alrededores de esa casa que tanto amó y en donde discurrieron muchos de sus mejores momentos y también algunos de los más amargos que hubo de afrontar en su largo y fecundo periplo.

¡Cómo nos duele don Rafael! Resulta difícil imaginar siquiera su partida. Cómo acostumbrarnos a no verlo en el escritorio modesto, como él, manipulando las papeletas a fin de componer la monografía de *fabricar* — primera entrada del cuarto tomo del diccionario de Cuervo — a la que dedicó los últimos tres meses de su existencia cuando ya la enfermedad lo minaba minuto a minuto.

Cómo acostumbrarnos a no oír más su palabra docta y anecdótica. A no leer más esa prosa castiza, elegante, donde no faltaba ni sobraba un punto. Pareciera como si el idioma fuese para él un manso cervatillo que acudía gozoso a la pluma presto a engarzarse con limpidez en las nítidas líneas de sus escritos diáfanos.

Un mes antes del deceso escribía la nota liminar de la edición de la *Llave del griego* publicada por el Instituto Caro y Cuervo como un homenaje al fundador, el Padre Félix Restrepo. El escrito fue lo último que produjo y la vida no le alcanzó para verlo impreso.

Apenas natural, entonces, que la enorme actividad de don Rafael, fuese un reflejo directo de su plenitud vital. Estuvo siempre trabajando, escribiendo, leyendo, dictando conferencias, pronunciando discursos. La cátedra fue una de las ocupaciones más queridas. Dos años atrás planeó un curso sobre Domínguez Camargo para el Seminario Andrés Bello y todos los jueves, de dos a cuatro de la tarde, deleitó al auditorio al recrear la figura del poeta culterano por quien don Rafael sentía afecto e interés especiales y a quien consideraba no como un imitador de Góngora sino más bien como el Góngora colombiano, con facetas incluso más trascendentes que las del autor de *Polifemo* y *Soledades*. La Universidad Javeriana, la Pedagógica Nacional y el Andrés Bello fueron para él algunos de los sitios donde con mayor asiduidad regentó cátedras de latín, gramática histórica, filología hispánica y literatura colombiana. La profunda versación en muchos de los campos del saber y su integridad, el calor humano, la exacta medida del valor y por sobre todo la convicción de la necesidad de rescatar, consolidar y acrecentar nuestros valores, le merecieron el reconocimiento unánime, patentizado en el afecto y admiración de gobernantes, políticos, discípulos y amigos.

Paseó su sapiencia por diversos países americanos y europeos. Disertó con sin igual brillo en doctos

congresos de academias y en centros culturales de reconocido prestigio. Pasmó a sus oyentes con la palabra fácil, dúctil, producto de la continua reflexión sobre las disquisiciones filológicas y del conocimiento profundo de los exponentes más señeros de la literatura y la lingüística.

Nunca se le vió cansado. Con los alumnos del Seminario no vacilaba en desplazarse, muchas veces por vía terrestre, a las ciudades donde se llevaban a cabo los congresos de español y literatura de la Asociación de Profesores que él mismo ayudó a crear. Después de alguna reunión social era el primero en estar en su oficina despachando correspondencia, recibiendo a la gente y ocupándose de todas las labores inherentes al alto cargo que detentaba.

Tenía siempre a flor de labio el consejo oportuno, la observación precisa y la decisión exacta. Con un conocimiento amplio y reposado de la debilidad humana, fue siempre sobrio en la alabanza y en el vituperio.

Por todo ello, en consecuencia, su vacío no es fácil de llenar. El país entero lo extraña. Los círculos culturales lamentan la desaparición de uno de sus elementos más preciados. La Academia de la Lengua, de la cual era el subdirector, se quedó sin el gramático por excelencia que discernía con propiedad suma en torno a los problemas más arduos de la semántica, la morfología y la sintaxis. Al Instituto Caro y Cuervo le quedará muy difícil restañar la herida que su partida dejó. Solamente el tiempo, y sólo él, mitigará en parte la pena honda que llevamos clavada como un dardo dorado.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ



En el salón principal del Palacio de la Inquisición de Cartagena el doctor Rafael Torres Quintero pronuncia una conferencia sobre el Canto a Cartagena. Lo acompañan, de izquierda a derecha, el doctor Gabriel Porras Troconis, don Roberto Burgos Ojeda y el profesor Orlando Llamas Mendoza.



## Rafael Torres Quintero

Una de las últimas veces que ví a don Rafael Torres Quintero fue en la clausura del año 1985, en Yerbabuena. Lo había conocido gracias al doctor Ignacio Chaves, y a la sazón era director del Instituto Caro y Cuervo, pero se hallaba alejado del cargo por razones de salud. Caminamos hasta la estatua de Andrés Bello y recordó él cómo una parte esencial de su interés intelectual había estado consagrado a esa figura, siendo especial para don Rafael el que Bello tuviera como designio, casi primero, aclimatar la ciencia en América, la actitud, la figura del científico. Habló de la sabana de Bogotá y de las dificultades, privaciones y sacrificios que conlleva toda vida de estudio. Por eso, a una vida entregada al estudio admiraba más que a ninguna otra vida. Varias veces lo ví después, en otra clara mañana de Yerbabuena, hacia mediados del año 1986 en su cuarto de trabajo donde asistí a la lectura y explicación de varias de sus fichas. Su mesa, aunque colmada de papeles y de libros, estaba en un excepcional orden, como el aire ordenado de la estancia. Era algo así como la delicada disposición del silencio, en la cual él puso tanto empeño y amor.

JAIME GARCÍA MAFFLA

\*



El doctor Rafael Torres Quintero agradece el homenaje ofrecido por los colaboradores del Instituto Caro y Cuervo, en marzo de 1986, con ocasión de su retiro de la dirección del Instituto. Lo acompañan el director del Instituto, doctor Ignacio Chaves Cuevas, el subdirector, doctor Carlos Valderrama Andrade, y el secretario general, doctor Francisco Sánchez Arévalo.

\*

## El último Torres Quintero

Con la muerte de Rafael Torres Quintero se extingue una raza de esclarecidos hijos de Boyacá, que le dio a la República destacados intelectuales, políticos y militares. Alguna composición extraña tenía esta familia para haber formado dentro de los mejores preceptos ciudadanos y morales, a la par que dentro de exigentes disciplinas humanísticas, la que en Boyacá se conoce como la dinastía de los Torres Quintero.

Hombres rectos, batalladores y dueños de especiales atributos humanos, los unos encauzados en su vocación militar o política y los otros entregados al noble postulado de las letras, ocuparon todos notable figuración en los escenarios del departamento y del país. Tenían un común denominador: su don de gentes. Les gustaba la vida pulcra y refinada, y lo mismo que huían de la ostentación y la vanidad, rechazaban los modales prosaicos y las conductas envilecedoras. Esto marcó en ellos una personalidad superior y por eso descollaron en la sociedad y además supieron inyectar en sus descendientes los mismos principios de bien.

Todos, sin excepción, cultivaron la mente. Tengo a la vista una magnífica página del jesuita Manuel Briceño Jáuregui que habla de Roberto como "el general humanista". Fue él, en efecto, un general de vasta cultura. Y ocupó cargos tan importantes como director de la Escuela de Policía General Santander, gobernador del Tolima y secretario privado del Ministerio de Guerra.

Luis, el político, gobernador de Boyacá y senador de la República, fue en su época el líder público más aventajado de su departamento. Nacido para caudillo, había aprendido el arte de conquistar adhesiones con el empleo de la simpatía y la inteligencia.

Guillermo, el poeta lírico de la angustia, el amor y la melancolía (autor del célebre poema *Señora la Muerte*) murió cuando sólo contaba 28 años. De sus horas bohemias, cuando la bohemia era en realidad un ejercicio intelectual, salieron ardientes estrofas transidas de dolor y romanticismo, como ésta:

La luna entre mi vaso se ha caído,  
y en mi dolor, que a tu dolor se aúna,  
como una amarga pócima de olvido  
de un solo sorbo me bebí la luna.

Eduardo, muerto en 1973, fue el caballero andante de la cultura de Boyacá. Hombre polifacético y de matices desconcertantes, alternaba como crítico literario, académico, poeta, prosista u orador, y era al mismo tiempo censor implacable de los vicios públicos y defensor vehemente del patrimonio histórico de su

Tunja colonial. Sus escritos eran impecables a la luz de la gramática y de la estética. Se quedó como leyenda en la historia de un pueblo.

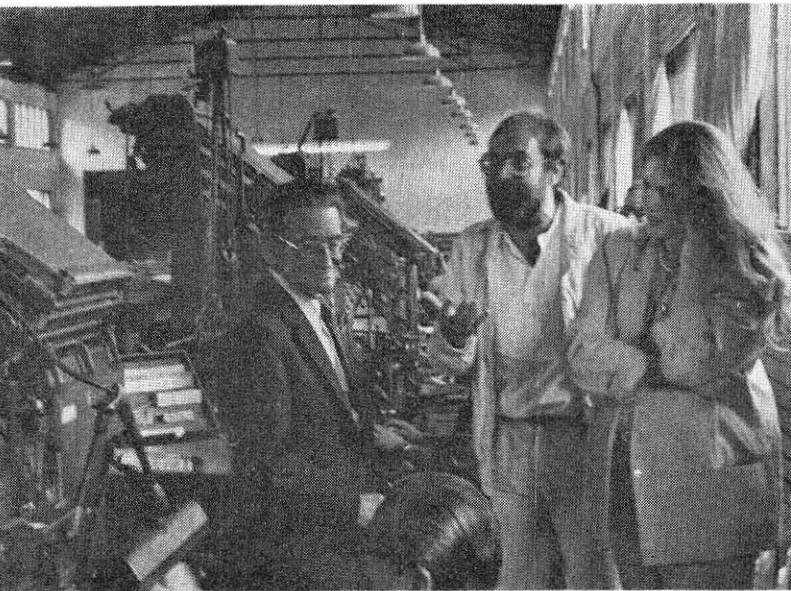
Muere ahora Rafael. El último de los Torres Quintero. Había nacido en Santa Rosa de Viterbo en el año de 1909. Codirector del Instituto Caro y Cuervo y vicepresidente de la Academia Colombiana de la Lengua. Toda una autoridad como gramático y lingüista. Practicó siempre la modestia. Una virtud preponderante de su raza. Era hombre silencioso, al igual que su hermano Eduardo, tal vez por tener muy bien sabido que el alboroto nunca ha sido fecundo.

Su discreción personal y la austeridad de su vida, que caminaban parejas con la dignidad y el sentido de la amistad, le imprimieron gran categoría humana. Alejado de vanaglorias, no parecía, a simple vista, el prohombre del talento y la ciencia que hoy reconoce España, la madre de nuestro idioma. Deja obra perdurable, plasmada en numerosos libros, investigaciones, artículos y ensayos.

La trascendencia de los Torres Quintero queda sembrada en lo más profundo del alma boyacense. Ellos han vuelto a la tierra, y la tierra conservará sus nombres. Su tránsito humano no fue estéril, como el de tanto ser opaco y fugaz, sino creativo y luminoso, como es la causa de los hombres grandes.

GUSTAVO PÁEZ ESCOBAR

\*



El doctor Rafael Torres Quintero en la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo durante la visita del doctor Ronald Daus, director del Instituto de Filología Románica de la Universidad Libre de Berlín, y la señora de Daus, en marzo de 1984.

\*

## Evocación

Las palabras tienen, aquí, un acento de reclamo urgente: fueron casi veinticinco años, muchos de los cuales a la orilla de su hontanar fecundo.

Fue su dirección prudente, estrujada por los acontecimientos y amurallada por sus convicciones;

Fue el trepidar alegre de la Imprenta Patriótica que mereció el homenaje de su palabra y el voto de su confianza;

Fue su amistad mar generoso en donde sumergió sus sentimientos para satisfacer en todos los que se le aproximaron, el ansia de ser comprendidos;

Fue "Valparaíso", en Mesitas del Colegio, acogedor refugio que edificó con amorosa mano, en donde se daban cita el hogar y la amistad arropados por la naturaleza que con los mejores ornamentos deshojaba el verdor de la esperanza;

Fue esta revista que al conjuro de su voluntad reabrió sus hojas para proclamar el maravilloso discursar de la vida institucional que, más adelante, otros registrarán sorprendidos;

Fue el espíritu colosal de quien jamás rehuyó la lucha y que aun devorado por la enfermedad, ardió como lámpara votiva que se inmola frente al altar de lo perenne;

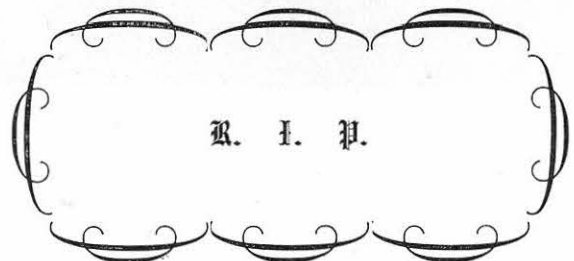
Fue la lección de un hombre que pasó por el mundo demostrando que la sencillez colinda con la grandeza y erige el más legítimo pedestal;

Fue don Rafael Torres Quintero.

Las palabras son, ahora, jirones de lamento: fueron casi veinticinco años que, ante lo definitivo de la ausencia, vaticinan el eterno resplandor de su recuerdo.

JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ G.

\*



\*

# Mouni Upanishad

o

## Canción para iniciar El Sendero

A † DON RAFAEL TORRES QUINTERO  
A † DON ERNESTO VILLAMIZAR DAZA  
A † DON DARÍO ABREU JÁUREGUI  
A DON JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI  
A DON RAMÓN BULLA QUINTANA  
Que me dieron el pan de mi hogar.

*Y dijo el Maestro:*

1. *Una lágrima te acompaña y trae a Mí.  
Así vienes del llanto al Amor; del Amor, a la Belleza, Ven.  
Entra conmigo a El Templo.*
2. *Así me encontrarás, andando, tú solo en todo.  
Procura, pues, callar.*
3. *Andar tú solo en todo es ir por el seno del silencio,  
como por debajo de la arboleda.  
Ir en silencio es el andar solo que debes empezar a cultivar.  
En él oirás el canto, tu canción, cuando estés solo.  
Solo en compañía y solo también cuando estés solo.*
4. *En el seno de ese follaje de silencio y soledad  
brillaré, me verás;  
Cuando las sombras de las cosas, los seres, las palabras,  
hayan enmudecido.*
5. *Allí es entonces. El Reino.  
En ese país celeste vivo Yo, tu casa, tu destino estelar.*
6. *Cuando uno queda y anda solo, solo entre los demás  
y en uno mismo,  
ya se han levantado los velos y flamea  
la pura Transparencia.  
Es el umbral,  
la iniciación en las altas esferas,  
el borde del mundo.  
Y un rito, un grado, una virtud.*
7. *Irás por el Camino de El Reino.  
En él pondrás silencio en la palabra, en la mirada;  
silencio en el Pan que Yo te doy, en el milagro;  
silencio en los riesgos y en la risa;  
silencio en el sueño y la vigilia.  
Silencio en el silencio.*



*Es el ademán,  
la clave para ingresar a El Sendero,  
la manera de ir.*

8. *En este grado, la palabra de paso es callar.*

9. *Lo que tuvieres que decir, ya lo dirás en su momento  
y en su modo.*

*Entonces, después de haber vencido la prueba,  
la palabra será tu salario.*

*En ese caso, serán Mías las palabras de tu boca,  
Mías en ti.*

10. *Sabe, pues, que al ingresar en La Transparencia,  
el tú de ti debe quedar también en el umbral,  
cual sandalias.*

*A El Templo vas desnudo, descalzo,  
apenas vestido con tu alma,  
túnica blanca de cristal.*

*Así vas y asciendes con los ojos abiertos,  
los dedos sobre el labio.*

11. *En verdad, El Sendero es el país de La Luz.  
Por donde irás, pasarán todos, hemos pasado todos.  
La esencia te ha estado madurando  
como el canto a su voz.*

12. *Partirás un día, oh eterno, oh infinito caminante.  
Y todo será más claro cada vez.  
Yo iré a tu lado, contigo, en ti,  
hasta ser uno solo camino y caminante.*

*Vamos.*

OTTO RICARDO

## MAESTRO

A RAFAEL TORRES QUINTERO

*Hoy hemos vuelto a detener la sombra  
y en la sombra los pasos congelados;  
hoy surcamos caminos inhollados  
pero ya nuestro amigo no se nombra.*

*Él va delante. ¡Oh levedad que asombra!  
y en su huella de mares desojados  
caminamos sedientos, hermanados  
tras ese vuelo magistral de alondra.*

*Hoy buscamos su paz, donde se anuda  
en tibio abrazo la piedad dormida,  
en suave ejemplo la bondad que advierte.*

*Y hallamos un consuelo en que se escuda  
la fe de la esperanza ante la vida,  
vida, fe y esperanza ante la muerte.*

LUIS JOSÉ VILLARREAL VÁSQUEZ

## LA ROSA

A RAFAEL TORRES QUINTERO

*Cautiva de la gracia  
que ofreces a la música  
en la nostalgia  
que tu sonrisa aclara,  
afirmas y retienes  
lo eterno de lo efímero.  
Un instante no más  
ya te ha bastado  
para vencer,  
—apasionada y lúcida—  
al mundo y a su duelo.  
Oh tú, temprana  
constante buena nueva.*

H. REYES PEÑARANDA

M  
E  
N  
S  
A  
J  
E  
S

ACADEMIA COLOMBIANA  
COMISIÓN DE VOCABULARIO TÉCNICO

Nº 1664

15 de abril de 1987

Señor doctor  
Ignacio Chaves Cuevas  
Director del  
Instituto Caro y Cuervo  
La Ciudad.

Apreciado señor Director:

Por la presente me permito transcribir a usted el texto de la moción de condolencia aprobada en forma unánime por los asistentes a la reunión del 10 del corriente mes de la Comisión de Vocabulario Técnico:

"La Comisión de Vocabulario Técnico de la Academia Colombiana, lamenta profundamente la desaparición del doctor Rafael Torres Quintero, Subdirector de la Academia, y quien formó parte de esta Comisión desde sus comienzos en 1961 hasta finales de 1974, y hace llegar su voz de condolencia a sus hijos y demás familiares, así como a la Academia y al Instituto Caro y Cuervo, cuya dirección desempeñó hasta hace poco tiempo. Copia de esta proposición será enviada a sus familiares y a las entidades mencionadas".

Del señor Director atentamente,

ALFREDO D. BATEMAN

\*

ACADEMIA COLOMBIANA

Bogotá, abril 2 de 1987

Señor doctor  
Ignacio Chaves Cuevas  
Director del Instituto  
Caro y Cuervo  
La Ciudad.

Muy estimado amigo:

Anexa a la presente me permito remitirle la copia del acuerdo aprobado por la Academia Colombiana en su junta ordinaria del 30 del mes pasado, con motivo del fallecimiento de quien sirvió con la misma dedicación tanto al Instituto Caro y Cuervo como a la Academia Colombiana de la Lengua.

Al hacerlo, reitero para usted y para todos los integrantes del Instituto Caro y Cuervo el testimonio de mi personal condolencia.

Con los sentimientos de mi más alta consideración, quedo de usted cordialmente,

HORACIO BEJARANO DÍAZ  
Secretario

\*

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Enterada la Real Academia Española, en junta celebrada anoche, del fallecimiento de D. Rafael Torres Quintero, Ex-director de ese Instituto, acordó que constase en acta el sentimiento de este Cuerpo literario y que diese el pésame a ese Instituto por tan sensible pérdida.

Lo que tengo el honor de comunicar a V. S.

Madrid, 3 de abril de 1987

El Secretario.

A. ZAMORA VICENTE

\*

Madrid, 20 de abril de 1987

Acuso recibo a su amable carta del pasado 25 de marzo, que contesto con retraso debido a una serie de viajes.

Lamento muchísimo las noticias que me da respecto del fallecimiento de mi ilustre amigo el doctor Rafael Torres Quintero, gran intelectual colombiano.

Deseo todo éxito al doctor Ignacio Chaves Cuevas, y les animo a todos a seguir adelante con su magnífica labor.

Cordialmente,

MANUEL FRAGA IRIBARNE

\*

SENADO

Madrid, a 23 de abril de 1987

Me ha causado profundo pesar la noticia de la irreparable pérdida del ilustre académico colombiano y director que fue del Instituto Caro y Cuervo, doctor Rafael Torres Quintero (q.e.p.d.). Me honró con su amistad y conservo de su gran personalidad un imborrable recuerdo.

Ruego a Ud. traslade mi sentido pésame (en unión del que añade aquí don Enrique de la Hoz, director de mi gabinete y antiguo residente en Bogotá, que también tuvo amistad con el doctor Torres Quintero) a los familiares y al actual director de ese Instituto, doctor Chaves Cuevas.

Le agradezco mucho su carta y le envío mi cordial saludo, suyo buen amigo,

CARLOS ROBLES-PIQUER

*El Instituto Caro y Cuervo agradece los numerosos mensajes de pesar recibidos por la muerte del doctor Rafael Torres Quintero. Noticias Culturales publica, en este número de homenaje al doctor Torres, algunos de ellos.*

Caracas, 7 de abril de 1987

Señor doctor  
Ignacio Chaves Cuevas  
Director del  
Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá

Señor Director:

Acabo de enterarme de la desaparición de Rafael Torres Quintero, el ilustre predecesor de usted en ese cargo, y lo primero que se me ocurre es decirle al Instituto en la persona de su Director cuánto lamento la ausencia de un maestro tan valioso como humilde.

Soy viejo amigo de su Instituto, beneficiario de sus tesoros y uno más de sus admiradores. Pienso que en la vastedad del mundo hispánico no tiene la lengua un templo ni un laboratorio, ni un taller como ese, donde sus investigadores, tocados de la mística antigua, parecían eremitas cuando los frecuentaba, en el consagrado territorio de "Yerbabuena".

Allá conocí a Torres Quintero, a Fernando Martínez, a Luis Flórez, desaparecidos y añorados los tres. Con don Rafael estuvimos en contacto a través del Seminario Andrés Bello el año preciso del centenario de ese maestro, esto es, en 1965. No sé qué me conmovía más de ese amigo, si su sabiduría o su modestia, lo cierto es que ellas me parecían una combinación admirablemente extravagante en el descompuesto tiempo actual.

Escribí al doctor Rivas Sacconi, pues imagino lo que esta baja de su Instituto lo afectará; y ruego a usted hacerme presente ante todos sus compañeros y ante la familia del maestro Torres Quintero con mis sentimientos de amistosa solidaridad.

Muy atentamente,

MIGUEL ÁNGEL BURELLI RIVAS

\*

Madrid, 9 de abril de 1987

Sr. D. Ignacio Chaves  
Instituto Caro y Cuervo

Mi querido amigo:

Le escribo con un hondo dolor al saber la muerte de nuestro maestro Rafael Torres Quintero. A Ud., como sucesor y continuador de esa gran obra que es el Instituto Caro y Cuervo, quiero hacerle llegar el sentido pésame.

Las diez veces que tuve el gozo de estar con Uds., las diez conté con la amistad entrañable del doctor Torres Quintero. Con él, además, conviví en Puerto Rico, Brasil, México y España y siempre su humanidad me hacía sentir el gozo de ser su amigo.

En estos momentos de dolor evoco la hospitalidad de Sofía y Rafael en su casa de Mesitas donde hemos pasado ratos muy felices. Allí dos rosales, exentos en el jardín, fueron bautizados con nuestros nombres. Pienso en el tópico de la fugacidad de la rosa y, sin embargo, es más vulnerable la presencia del hombre.

A Ud., a mis amigos, al Instituto, quiero hacerles llegar mi profundo dolor,

MANUEL ALVAR

\*

Ciudad Universitaria, 4 de mayo de 1987

Hace pocos días recibí una nota del profesor Guillermo Guitarte en que me comunicaba el fallecimiento del doctor Rafael Torres Quintero. Me llega ahora su carta del 24 de marzo, en que me confirma tan terrible noticia. Con profundo pesar la recibo, y mi pena aumenta al considerar cuántas pérdidas irreparables ha sufrido el Instituto Caro y Cuervo durante los últimos tiempos. Me uno al dolor que aflige a todos los miembros del Instituto que tuvieron la fortuna de trabajar y de convivir con una persona tan excelente como fue Rafael Torres Quintero.

Reciba usted un cordial saludo, con mi agradecimiento por su carta.

JUAN M. LOPE BLANCH

\*

Zaragoza, 7 de abril de 1987

Doctor  
Ignacio Chaves Cuevas  
Director del  
Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá

Mi querido amigo:

Acabo de regresar de Cáceres, en donde he estado una semana participando en el I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, y entre la correspondencia que tenía en mi despacho, me he encontrado con una carta de la doctora Alcira

Valencia, en la que me comunica la tristísima noticia del fallecimiento del doctor Rafael Torres Quintero, entrañable y siempre bien recordado amigo. Por una rara coincidencia, entre el correo acumulado durante mi ausencia, estaba el número 26 de *Noticias Culturales*, que inserta la nota necrológica del fallecimiento de doña Sofía. Dos muy malas noticias en un mismo día.

Puede Ud. suponerse cuánto siento la desaparición del doctor Torres Quintero, uno de los fundadores y puntales de ese Instituto, que tanto hizo por la cultura colombiana. Reciba mi más sentida y sincera condolencia, que le ruego haga extensiva a todos y cada uno de los colaboradores del Caro y Cuervo.

Espero volverle a escribir pronto para darle relación de los títulos de las obras que me han llegado últimamente, por cuyo envío le estoy muy agradecido.

Sinceramente apenado, lo abraza,

TOMÁS BUESA OLIVER

\*

Lima, 4 de mayo de 1987

De regreso de un viaje de varias semanas a Europa, encuentro su carta del 25 de marzo, en la que me comunica la triste noticia del fallecimiento de don Rafael Torres Quintero.

Permítame hacer llegar por su intermedio mi más sincera condolencia a todos los amigos y colegas del Instituto y en especial a su Director, doctor Ignacio Chaves Cuevas, por tan irreparable pérdida. Conservo el mejor recuerdo de don Rafael, quien me atendió con suma cordialidad y simpatía durante mi visita de 1981 al Instituto, ocasión en la que pude disfrutar también de la amabilidad y gentileza del recordado amigo Luis Flórez. No me cabe duda, sin embargo, de que los actuales profesores e investigadores del Instituto Caro y Cuervo sabrán continuar la obra de estos ilustres colombianos y pro-hombres de la filología hispano-americana.

Muy cordialmente,

JOSÉ LUIS RIVAROLA

\*



Bogotá, marzo 25

José Manuel Rivas Sacconi

Sabemos sentimientos de condolencia por el fallecimiento del doctor Torres Quintero, gran pérdida para el ámbito cultural de Colombia y para quienes lo conocíamos.

HUMBERTO VELÁSQUEZ GALARZA  
Director Regional de la OEI

\*

Bogotá, marzo 26

Ignacio Chaves Cuevas  
Director Instituto Caro y Cuervo

Enterado sensible por el fallecimiento del doctor Rafael Torres Quintero, deseo expresar a usted y a ese Instituto mi más sentida condolencia. Atento saludo

ENRIQUE VARGAS RAMÍREZ  
Presidente  
Flota Mercante Grancolombiana, S. A.

\*

Bogotá, marzo 26

Doctor Ignacio Chaves  
Instituto Caro y Cuervo

Profundamente conmovido envíole nuestra expresión de condolencia por el fallecimiento del doctor Torres Quintero.

FERNANDO HINESTROSA  
Rector Uniexternado

\*

Cartagena, marzo 27

Ignacio Chaves Cuevas

Desde aquí he enterado la muerte del doctor Rafael Torres Quintero, gran cultor de la lengua española. Por el noble conducto de ustedes permítome transmitir mis sentimientos de pesar a la institución, amigos y familiares.

Cordial saludo,

RAMIRO DE LA ESPRIELLA

\*

Bogotá, marzo 27

Director y Miembros  
Instituto Caro y Cuervo

Para admiradores, amigos de Rafael Torres Quintero, su muerte quítanos un hombre de nobles atributos, inte-

ligencia, caballerosidad que fueron dones de su estirpe. Reciba mi solidaridad.

OTTO MORALES BENITEZ

\*

Bogotá, marzo 24

Doctor  
Francisco Sánchez Arévalo  
Secretario General  
Instituto Caro y Cuervo

El Director General, señor Albert Meehan, señora y demás funcionarios y miembros del Instituto Lingüístico de Verano, se unen a ustedes en el dolor y tristeza por el fallecimiento del doctor Rafael Torres Quintero, notable lingüista y gran amigo.

Que el Todopoderoso les consuele con su Paz por tan irreparable pérdida y en tan difícil momento.

ABRAM KOOP P.  
Director en Bogotá

\*

Bucarest, 21 de abril de 1987

Doctor  
Ignacio Chaves Cuevas  
Director del  
Instituto Caro y Cuervo

Distinguido y apreciado Director:

Me he enterado hoy, con profundo pesar, de que su Instituto acaba de sufrir una gran pérdida por el fallecimiento del doctor Rafael Torres Quintero, fundador, Subdirector y Director del prestigioso Instituto que está dirigiendo.

La personalidad literaria y científica del gran desaparecido es harto conocida para evocarla con este motivo. Tuve el privilegio y el placer de haberle conocido también como persona, y de haber admirado su excepcional calidad humana. Llevaré siempre en mi alma y en mi mente su sensibilidad, modestia y discreción ejemplares, que noté aun desde nuestro primer encuentro, en enero de 1971, cuando se celebraba en Madrid un congreso sobre la enseñanza del español y también con motivo de las distintas tertulias durante mi permanencia en su Instituto (en noviembre y diciembre de 1975). Por ello comparto con verdadera sinceridad el dolor que siente todo el

Instituto, así como la familia del llorado gran desaparecido, y le expreso mi más sentida condolencia,

MARIUS SALA

\*

Abril 21 de 1987

Señor  
Doctor Ignacio Chaves  
Instituto Caro y Cuervo

Querido amigo:

A mi regreso de un viaje a España, Cuba y Costa Rica recibí la tristísima noticia de la muerte del doctor Rafael Torres Quintero.

En nombre de toda la familia quiero darles el pésame a Ud. y a los colaboradores del Instituto por tan irreparable pérdida. El recuerdo del querido colega y amigo, persona noble, sencilla, afable en el trato será para nosotros imborrable.

Durante trece años que gocé de su amistad, recibí pruebas de su bondad y de su espíritu de comprensión. Los directores del proyecto *Nuevo Diccionario de Americanismos*, el doctor Werner y yo, le quedaremos eternamente agradecidos porque nunca dejó de ayudarnos con todos los medios a su alcance. La filología colombiana y el Instituto Caro y Cuervo han perdido con él un eminente investigador apreciado en el mundo entero.

Nos unimos, Marina y yo, como amigos del difunto, al duelo de sus compañeros y colaboradores. Especialmente para Ud. habrá sido una pena muy grande esta desaparición, pues bien sabemos lo que representaba para Ud. el doctor Torres como científico y como amigo.

Con un fuerte abrazo se despide,

Prof. Dr. GÜNTHER HAENSCH  
Universität Augsburg

\*

6 de abril de 1987

Señor Doctor  
Ignacio Chaves Cuevas  
Director  
Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá, Colombia

Estimado doctor Chaves:

En el correo de hoy me ha llegado la dolorosa noticia del fallecimiento del doctor Rafael Torres Quintero, noticia que me ha conmovido pro-

fundamente. Lo recuerdo, ante todo, como el buen amigo, siempre afable y cordial, con quien compartí gratas horas de charla y trabajo durante mi breve estancia en ese Instituto. Y recuerdo también su serena erudición, canalizada en la constante labor de enaltecer y cuidar nuestro idioma, y de rescatar y difundir, en magistrales ediciones, obras que son orgullo de las letras colombianas y, por ende, de las hispánicas. Su lamentable pérdida es pérdida que nos afecta a todos.

Reciba un saludo muy sincero de

JOSÉ ARROM  
70 High Lane  
North Haven, CT. 06473

\*

Valladolid, 3 de abril de 1987

Doctor Ignacio Chaves Cuevas  
Director del  
Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá

Querido Ignacio:

Por una carta de doña Alcira Valencia, que recibo hoy, me entero, con dolor y consternación, del fallecimiento de don Rafael Torres Quintero el día 21 de marzo.

Me es difícil expresarte, en estos momentos, lo que esta inesperada noticia ha dispuesto para mí. Tuve el privilegio de conocer, hace ahora veinte años, a don Rafael y de compartir con él, durante prolongados períodos de tiempo, afanes, trabajos, alegrías y tristezas de una tarea común en el Instituto. Y siempre encontré en don Rafael no sólo al sabio investigador sino, y sobre todo, a ese tipo humano (cada día, desgraciadamente, más vano) que es el caballero integral, el hombre íntegro, bueno y generoso.

Dios en su infinita justicia, le habrá premiado ya como, durante su existencia, lo mereció don Rafael.

En esta triste ocasión quiero unirme al dolor de todos los compañeros del Instituto, y en especial al tuyo, por la desaparición de quien fue, en todo momento, amigo, ejemplo y maestro admirado y querido.

Recibe querido Ignacio, un dolorido abrazo de tu siempre amigo y compañero.

GERMÁN DE GRANDA

\*

Madrid, 3-IV-87

Señor doctor don  
Ignacio Chaves Cuevas  
Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá, Colombia

Mi querido Ignacio:

Por Alcira acabo de enterarme de la triste noticia del fallecimiento de nuestro queridísimo don Rafael (q.e.p.d.). Difícil resulta para mí expresarte los tristes sentimientos que en este momento me embargan, pues bien sabes el grado de amistad que nos unía desde hacía años. Hemos perdido un sabio, una figura sin duda eminente y, desde luego, una persona esencial e irremplazable en nuestro Instituto; pero sobre todo y ante todo hemos perdido un hombre extraordinariamente bueno, con unas cualidades humanas fuera de lo común.

Profundamente consternado no puedo por menos de enviarte a ti y a todo el Instituto mi más sentida condolencia, y unirme a todos ustedes en una común oración al Todopoderoso.

Un fuerte abrazo

JOSÉ-ÁLVARO PORTO DAPENA

\*

17 de abril de 1987

Al Director del  
Instituto Caro y Cuervo  
Doctor Ignacio Chaves Cuevas

Estimado Director:

A usted y a todos los colaboradores del Instituto Caro y Cuervo quiero expresar mi más sentida condolencia por el fallecimiento del doctor Rafael Torres Quintero.

La noticia de su desaparición me ha causado gran tristeza. Lo he conocido como erudito, como persona íntegra y bondadosa, amable y siempre dispuesta a ayudar y aconsejarme durante mi estancia en el Instituto Caro y Cuervo.

Le guardaré un recuerdo lleno de respeto y gratitud.

Atentamente,

Prof. Dr. GISELA BEUTLER

\*

Tokyo, 14 de abril de 1987

Señor Doctor  
Ignacio Chaves  
Director  
Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá, Colombia

Muy distinguido y estimado doctor:

Por medio de la carta de doña Alcira Valencia Ospina supe una noticia tan triste del fallecimiento de nuestro gran maestro, don Rafael Torres Quintero.

Francamente dicho todavía no puedo ni quiero creer que el doctor don Rafael Torres Quintero ya no esté en Colombia.

Ayer perdimos a don Luis y hoy a don Rafael. No se por qué la vida es tan dura. El doctor Rafael Torres Quintero constituía una de las joyas y reliquias del Instituto Caro y Cuervo y del mundo hispánico por haber sido uno de sus fundadores y por su espíritu jovial, sencillo y noble.

Los designios de Dios son crueles e inexorables, pero muy a nuestro pesar, nos vemos obligados a aceptarlos con paciencia y resignación.

Me tomo la libertad de rogarle a usted que transmita a su familia mis más sinceras y sentidas condolencias.

Quedo de usted muy cordialmente,

MIKIO URAWA

\*

Assis, 5 de abril de 1987

Señor Doctor Ignacio Chaves  
Director del Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá, Colombia

Mi muy estimado Ignacio:

Me acabo de enterar, por carta de Alcira, del fallecimiento del doctor Rafael Torres Quintero, benemérito ex-director del Instituto Caro y Cuervo.

El desaparecimiento del doctor Torres Quintero me afecta de manera especial por los lazos de admiración y gratitud que a él me unían. En realidad debo a convite suyo la valiosa experiencia del curso sobre Lingüística Funcional, que tuve la satisfacción de dictar durante el segundo semestre de 1984, en el Seminario Andrés Bello.

Guardo afectuosamente en la memoria la paternal figura de ese gran hombre, bueno y sencillo, que no se valió ni de su extensa cultura lin-

güístico-literaria, ni de su prestigio internacional en beneficio propio.

Pero no es sólo el Instituto Caro y Cuervo el único que pierde uno de sus más ilustres miembros; también la ALFAL, de la que fue don Rafael Delegado Regional en Colombia, durante años, y apoyo de primera línea en la impresión de sus Boletines anuales, pierde un colaborador incansable y desinteresado.

En mi propio nombre y en el de los miembros brasileños de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Litina, me asocio al duelo del Instituto por esta irreparable pérdida.

Recibe un cordial y sentido abrazo, extensivo a todos los colegas del Instituto que ahora diriges con tanto dinamismo,

RAFAEL EUGENIO HOYOS ANDRADE  
Delegado Regional de ALFAL para el Brasil

\*

Chestnut Hill, 2 de abril de 1987

Dr. Ignacio Chaves Cuevas  
Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá, Colombia

Querido Ignacio:

Hace un par de días he recibido la noticia de la muerte de Rafael Torres Quintero. La tristeza en que me dejó todavía me dura y la melancolía por su desaparición no se me pasará. He tenido muchas ocasiones de comprobar la bondad de su alma y la nobleza de sus sentimientos. Una persona así es una "rara avis" en la tierra; cuando se va, se ha perdido irremediamente algo precioso.

Uds. sentirán más su pérdida, pues era una figura consustanciada con el Instituto, uno de sus pilares y lazo de unión entre miembros y generaciones. En la tristeza en que me imagino que los habrá sumido su muerte, quiero hacerles llegar un abrazo de solidaridad de buen amigo. Cordiales recuerdos de

G. L. GUITARTE

\*

San Miguel de Tucumán, mayo 14 de 1987

De mi consideración:

Al regresar hace pocos días a la Argentina encontré entre la correspondencia que me aguardaba, su carta

de fines de marzo en la que me comunica la infausta noticia de la muerte del doctor Rafael Torres Quintero.

De más está encarecerle mi sentimiento de pesar. Mi conocimiento del doctor Torres Quintero abarcaba más de treinta años, acentuado por intereses intelectuales mutuos, en particular los vinculados a las letras coloniales. En la época de su alto cargo como Director del Instituto Caro y Cuervo, encontré en él una simpática acogida para mis colaboraciones, junto con su palabra de estímulo. He apreciado, en fin, su continuada labor de estudioso y sus aportes a la cultura colombiana. Por todo lo dicho, y mucho más, le reitero mi pesar, que —le ruego— haga conocer a los miembros del Instituto.

Un afectuoso saludo. Quedo, suyo afmo.

EMILIO CARILLA

\*

12 de abril de 1987

Señor doctor don  
Ignacio Chaves Cuevas  
Director del I. C. C.

Muy distinguido señor:

Aun conociendo la quebrantada salud del doctor Torres Quintero, me ha sobrecogido su muerte el pasado 21 de marzo, sobre todo cuando constataba por su última carta (14 de enero) el ánimo con que se prometía el año 1987, lo que me hizo pensar que había iniciado la superación de la desconsoladora pérdida de doña Sofía, su esposa. Dios lo ha querido así para el bueno de don Rafael. Siempre pensé que este gran amigo colombiano podía hacer suyo aquel verso de Antonio Machado en su Retrato: Soy en el buen sentido de la palabra *bueno*.

Sin su ayuda no hubiera llevado a feliz término mi trabajo sobre las Notas de Cuervo a la Gramática de Bello, pues no conocí tratado, monografía o repertorio bibliográfico que mejor supiera sintetizar y explicar con nitidez envidiables las ideas y principios del pensamiento de estos dos gramáticos americanos. No hay duda que el magisterio callado que ambos ejercieron en el doctor Torres, hicieron de él el hilo conductor de esa tradición gramatical hispanoamericana que parece quebrarse tras la muerte de Cuervo y que con vigor

inusitado hasta entonces reaparece hacia 1942 y en los años siguientes, consiguiendo situar la investigación lingüística americana (compartida por el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, al que luego se uniría la Universidad de México) en cotas dignas del esfuerzo, el tesón y la brillantez de esa primera generación consolidadora de los estudios filológicos en Colombia: F. A. Martínez, L. Flórez, R. Torres Quintero, J. M. Rivas Sacconi y tantos otros que en menor escala han contribuido a este engrandecimiento.

Reiterándole mi sentimiento de dolor por la pérdida de este amigo y de esta figura tan señera en la institución, y a la vez que me siento a su disposición, lo saluda atte. y con afecto,

IGNACIO AHUMADA LARA

\*

México, D. F., abril de 1987

Señor doctor don  
Ignacio Chaves Cuevas  
Director del Instituto Caro y Cuervo

Estimado Director y amigo:

Envío a Ud. y a los distinguidos colaboradores del Instituto mi más sentidas condolencias por el infausto fallecimiento de nuestro común amigo el doctor Rafael Torres Quintero, cuya desaparición constituye para esa entidad y la cultura colombiana una inmensa pérdida.

La vida del doctor Torres Quintero queda, en su mejor ejemplo, como un alto paradigma de aplicación y eficacia en el cultivo de una de las ramas del saber científico que ha sido una de las características más señaladas de nuestro ser nacional: la consagración al estudio del lenguaje. Toda su actividad, toda su inteligencia, todos sus vastos conocimientos fueron puestos al servicio de esa noble disciplina. Deja, al irse para siempre, un hondo vacío en ese Instituto que nunca lamentaremos suficientemente.

Con ustedes en esta hora aciaga,

CARLOS ARTURO CAPARROSO

\*

Salamanca, 5-IV-87

Muy estimados y queridos amigos.

La noticia del fallecimiento de don Rafael Torres Quintero me ha cons-



ternado y entristecido como a todos uds. y me uno al dolor de sus familiares.

Pensar en el Instituto Caro y Cuervo siempre ha sido y seguirá siendo para mí evocar a don Rafael, amigo de grandes cualidades humanas y cuya inteligencia, preparación y energía de trabajo han dejado en nuestro campo de actividades huellas imborrables en la historia del Instituto, en las letras colombianas y en los anales de la gramática.

Un cordial abrazo

GÜNTHER SCHÜTZ

\*

Cali, 28 de abril de 1987

Doctor  
Ignacio Chaves Cuevas  
Director  
Instituto Caro y Cuervo

Al conocer la noticia del fallecimiento del gran amigo Rafael Torres Quintero, expreso a usted y a todos los colaboradores del Instituto, sentimientos de sincera condolencia. En el doctor Torres Quintero se reunieron aquilatadas virtudes ciudadanas y su vida meritoria de investigador intelectual ennoblece a la cultura colombiana.

Con mi aprecio y amistad,

ÓSCAR GERARDO RAMOS GÓMEZ

\*

Bogotá, abril 2 de 1987

Doctor  
Ignacio Chaves Cuevas  
Director del  
Instituto Caro y Cuervo  
E. S. D.

Apreciado doctor Chaves:

Por medio de la presente deseo expresar a usted, y por su digno conducto al Instituto, mi profundo sentimiento de pesar por la muerte de ese ilustre y gran humanista que fuera el doctor Rafael Torres Quintero.

Su muerte constituye una irreparable pérdida para las letras colombianas, para el mundo intelectual y para el país entero.

La muerte es inevitable, ya lo sabemos. Pero hay muertes que duelen mucho más que otras. Reciban, pues, mi sentida condolencia.

Afectuosamente,

JORGE VALENCIA JARAMILLO

Popayán, 9 de abril de 1987

Mi querido Ignacio:

Hace unos días y después de enterarme de la muerte de nuestro querido amigo y maestro don Rafael, llamé al Instituto. Desafortunadamente no estabas. Ahora, te escribo "...unas pocas palabras verdaderas", para manifestarte mi profunda pena. Sé lo que don Rafael fue para tí. Recibe entonces mi conmovido abrazo. A Francisco Sánchez y todos los amigos y miembros del Instituto Caro y Cuervo, envío por tu digno conducto mi más sentida condolencia. A los hijos de don Rafael mi manifestación de duelo.

Un fuerte abrazo de tu amigo de siempre,

GIOVANNI QUESSEP

\*

Bogotá, marzo 30 de 1987

Doctor  
Ignacio Chaves  
Director Instituto Caro y Cuervo

Reciba a través suyo Instituto Caro Cuervo sentimientos pesar muerte don Rafael guía académico indiscutible para trabajadores lenguaje.

RUBÉN ARBOLEDA TORO

\*

Marzo 30, de 1987

El General (r) Alberto Ruiz Novoa envía al señor doctor Ignacio Chaves Cuevas y por su digno conducto, a todo el personal del venerable Instituto Caro y Cuervo, la más sentida expresión de condolencia por la desaparición del insigne miembro de esa Entidad, doctor Rafael Torres Quintero.

Si alguna persona que de calificarse de irremplazable en la labor que cumplía, ese era Rafael y por ello uno mi voz adolorida a los tantos amigos de las letras y de lo que el Instituto representa para Colombia y que hoy lamentamos su definitiva ausencia.

Sentidamente,

General (r) ALBERTO RUIZ NOVOA

\*

Bogotá, marzo 26 de 1987

Doctor  
Ignacio Chaves  
Director Instituto Caro y Cuervo  
Ciudad.

Lamenté positivamente no haber podido acompañarlos en el sepelio de Rafael Torres Quintero, caballeroso amigo, hombre de profunda cultura y gran sencillez y eficaz exdirector del Instituto. Me he enterado de que, a pesar de ser Domingo y de no haber podido informar oportunamente por la Prensa, el entierro de Rafael constituyó una verdadera manifestación de pesar por parte de sus numerosos amigos, discípulos y admiradores. Ello mitiga en parte la profunda pena que nos produce su deceso.

Reciba un cordial saludo,

NICOLÁS DEL CASTILLO MATHIEU

\*

Medellín, abril 19 de 1987

Doctor Ignacio Chaves  
Apartado Aéreo 51502  
Bogotá, Cun.

Sinceramente conmovidos deploramos fallecimiento doctor Rafael Torres Quintero hemos perdido ilustre humanista gran maestro extraordinario amigo reciba usted nuestra profunda condolencia y sírvase transmitir nuestra pena a familiares y amigos del Instituto Caro y Cuervo condolido abrazo,

RÓMULO NARANJO y JORGE PINEDA

\*

Abril 6 de 1987

Doctor  
Ignacio Chaves Cuevas  
Director, Instituto Caro y Cuervo

Distinguido señor Director:

Ante el duelo que embarga al Instituto Caro y Cuervo, por el fallecimiento del Maestro Rafael Torres Quintero, expreso la más sentida condolencia por tan irreparable pérdida, tanto a la Institución que sirvió por tantos años, como a su distinguida familia.

Con los mejores sentimientos de solidaridad, me suscribo de Ud. con todo respeto,

Prof. CARLOS ENRIQUE RUIZ  
Director de Revista ALEPH

# BIBLIOGRAFÍA

## LIBROS

TORRES QUINTERO, RAFAEL.

*Bibliografía de Rufino José Cuervo.* Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1951.

104 p. 20 cm. (Series Minor, II).

— *Caro, defensor de la integridad del idioma.* Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1979.

92 p. 22.5 cm. (Filólogos Colombianos, 9).

— *La literatura latina.* Tunja, Imp. Departamental, 1943.

Tesis para optar al título de Doctor en Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana.

## LIBROS EN COLABORACIÓN

TORRES QUINTERO, RAFAEL; TOBÓN DE CASTRO, LUCÍA; FLÓREZ, LUIS y CHAVES, IGNACIO.

— *Español 1*, para la educación media. Bogotá, Edit. Norma, [1976].

152 p. ilustr. 27 cm. (Serie P.E.E.M.).

— *Español 2*, para la educación media. Bogotá, Edit. Norma, [1976].

187 p. ilustr. 27 cm. (Serie P.E.E.M.).

— *Español 3*, para la educación media. [Bogotá], Edit. Norma, [1976].

104 p. ilustr. 27 cm. (Serie P.E.E.M.).

— *Español 4*, para la educación media. Bogotá, Edit. Norma, [1976].

199 p. 27 cm. (Serie P.E.E.M.).

TORRES QUINTERO, RAFAEL, y LÓPEZ NARVÁEZ, CARLOS.

*¿Quién es el culpable?* El secreto de la educación es el perfecto acuerdo entre padres y maestros. Oraciones de estudios de los doctores Rafael Torres Quintero y Carlos López Narváez en las sesiones de clausura del año escolar 1944 en el Liceo de La Salle. [Bogotá, Edit. Centro, 1945].

24 p. 16.5 cm.

MARTÍNEZ, FERNANDO ANTONIO, y TORRES QUINTERO, RAFAEL.

*Rufino José Cuervo.* Estudio por Fernando Antonio Martínez. Bibliografía por Rafael Torres Quintero. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954.

221 p. 22 cm. (Filólogos Colombianos, I).

Trabajo preparado por el Departamento de Bibliografía del Instituto Caro y Cuervo con la contribución de Carolina Ortiz Ricaurte.

EDITOR

TORRES QUINTERO, RAFAEL. *Ed.*

*Bello en Colombia*. Estudio y selección de Rafael Torres Quintero. Homenaje a Venezuela. Bogotá. Instituto Caro y Cuervo, 1952. 383 p., 3h. 25 cm.

— *Bello en Colombia*. Estudio y selección de Rafael Torres Quintero. 2ª ed. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1981. XLVI, 260 p. 24 cm.

Homenaje a don Andrés Bello en el segundo centenario de su nacimiento.

CUERVO, RUFINO JOSÉ.

*Disquisiciones sobre filología castellana*. Edición, prólogo y notas de Rafael Torres Quintero. Bogotá. Instituto Caro y Cuervo, 1950.

XVI, 666 p. 23 cm. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, IV).

DOMÍNGUEZ CAMARGO, HERNANDO.

*Obras*. Edición a cargo de Rafael Torres Quintero. Con estudios de Alfonso Méndez Plancarte, Joaquín Antonio Peñalosa. [y] Guillermo Hernández de Alba. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1960.

CXCIII, 504 p. 23 cm. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XV).

JIMÉNEZ DE QUESADA, GONZALO.

*El Antijovio*. Edición dirigida por Rafael Torres Quintero. Estudio preliminar por Manuel Ballesteros Gaibrois. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1952.

CLXXXIV, 637 p. 22 cm. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, X).

ARTÍCULOS

TORRES QUINTERO, RAFAEL.

*A los cien años del "Diccionario" de Cuervo*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 23 (marzo-abril de 1986), págs. 7-8.

— *Absorción, adsorción y desorción*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), IX (1959), págs. 314-315.

— *Algo sobre la enseñanza del castellano*, en *El Siglo*, Páginas Literarias (Bogotá), XVI, núm. 5422 (25 de marzo de 1951), págs. 2 y 4.

— *Amazonia*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXIII (1983), pág. 330.

— *Barba Jacob, el mensajero*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 14 (septiembre-octubre de 1984), págs. 19-20.

— *Bello y Colombia*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 57 (1º de octubre de 1965), pág. 4.

— *Bibliografía de Rufino José Cuervo*, en *Rufino José Cuervo*, por Fernando Antonio Martínez y Rafael Torres Quintero, Bogotá, Librería Voluntad, 1954 (Instituto Caro y Cuervo. Filólogos Colombianos, 1), págs. 145-221.

— *Bibliografía de don Rufino José Cuervo*, en *Obras de Rufino José Cuervo*, tomo II, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954 (Clásicos Colombianos, II), págs. 1741-1817.

— *Bibliografía "de" y "sobre" Gonzalo Jiménez de Quesada*, en GONZALO JIMÉNEZ DE QUESADA, *El Antijovio*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1952. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, X), págs. CXXXIII-CLXXXIV.

— *Bibliografía sobre Hernando Domínguez Camargo*, en HERNANDO DOMÍNGUEZ CAMARGO, *Obras*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1960. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XV), págs. XIII-XXIV.

— *Bibliografía para profesores de castellano*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XV, núm. 57 (abril-mayo de 1965), págs. 143-148.

— *Bibliografía sobre gramática castellana* [nota], en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), IX (1959), págs. 319-320.

— *Bicentenario del nacimiento de don Andrés Bello*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXI (1981), págs. 1-4.

— *Bicentenario del nacimiento de don Andrés Bello*, en *Revista del Convenio Andrés Bello* (Bogotá), V, núm. 13 (1981), págs. 23-25.

— *Brindis por don Eduardo Guzmán Esponda*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXVI (1986), págs. 202-204.

— *Cachaco, Pedir árnica. Burgomaestra*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXIII (1983), págs. 327-328.

— *¿Caos de ideas en la enseñanza de la lengua materna?*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 121 (1º de febrero de 1971), págs. 4-5.

— *Caro defensor de la integridad del idioma*, en MIGUEL ANTONIO CARO, *Obras*. Tomo III. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1980. (Clásicos Colombianos, VIII), págs. XXIII-CVIII.



- Centro "Marco Fidel Suárez" de la Universidad de Antioquia, en *Universidad de Antioquia* (Medellín), XLIV, núm. 167 (1967), págs. 415-420.
- *Cervantes en Colombia: ensayo de bibliografía crítica de los trabajos cervantinos producidos en Colombia*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), págs. 29-89.
- *Cervantes en Colombia. Ensayo de bibliografía crítica de los trabajos cervantinos producidos en Colombia*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1948.  
63 p. 24 cm.  
Separata de *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948).
- *Cobertura*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXII (1982), págs. 236-237.
- *Coloquio sobre la lengua española*, en *Arco* (Bogotá), núm. 178 (noviembre 1975), págs. 21-23.
- *Conducta. Disciplina*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXIII (1983), págs. 328-329.
- *Cuarenta años de actividad editorial*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 2 (septiembre-octubre de 1982), págs. 3-5.  
Discurso al inaugurar la exposición bibliográfica, el día 13 de septiembre de 1982.

- *Cuarenta años de "Thesaurus"*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 21 (noviembre-diciembre de 1985), págs. 2-5.
- *Cucaña. Vara de premio*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXIII (1983), pág. 137.
- Cuervo y sus glosadores*, en *El Siglo — Páginas Literarias* (Bogotá), XVI, núm. 5566 (19 de agosto de 1951), pág. 1.
- *Defensa del patrimonio cultural*, en *Thesaurus* (Bogotá), XXXV (1980), págs. 196-199.
- *Diéresis, bisilabo, ba. Disilabo, a. Planeta Rica. Hológrafo, ológrafo. Subrayar*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXIII (1983), págs. 134-136.
- *Diminutivos e hipocorísticos*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXIX (1979), pág. 148.
- *Don Marco Fidel Suárez ante el problema de la lengua*, en *Thesaurus* (Bogotá), XI (1955-1956), págs. 10-25.
- *Eduardo Ospina, S.J., Humanista colombiano*, en *Revista Javeriana* (Bogotá), XCV, núm. 471 (enero-febrero 1981), págs. 60-64.
- *El bicentenario de don Andrés Bello en Venezuela. El Congreso del bicentenario de Bello en Caracas*, en *Thesaurus* (Bogotá), XXXVII (1982), págs. 202-204.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO  
XV

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO  
SERIES MINOR  
II

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO  
X

HERNANDO DOMINGUEZ CAMARGO

RAFAEL TORRES QUINTERO

GONZALO JIMENEZ DE QUESADA

## OBRAS

EDICION A CARGO DE  
RAFAEL TORRES QUINTERO

CON ESTUDIOS DE  
ALFONSO MÉNDEZ PLANCART  
JOAQUÍN ANTONIO PEÑALOSA  
GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA



BOGOTÁ  
1950

## BIBLIOGRAFIA

DE

RUFINO JOSÉ CUERVO



BOGOTÁ  
1951

## EL ANTIJOVIO

EDICION DIRIGIDA  
POR  
RAFAEL TORRES QUINTERO

ESTUDIO PRELIMINAR  
POR  
MANUEL BALLESTEROS GAIBROIS



BOGOTÁ  
1952

- *El centenario de Cuervo*, en *El Liceísta* (Bogotá), núm. 27 (noviembre de 1944), págs. 68-72.
- *El dequeísmo*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 152 (1º de septiembre de 1973), págs. 1-2.
- *El Dorado*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXII (1982), págs. 331-332.
- *El lenguaje de Jiménez de Quesada*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), VII (1959), págs. 35-43.
- *El lenguaje de Jiménez de Quesada*, en *Studium* (Bogotá), I, núm. 2-3 (mayo-diciembre 1957), págs. 197-209.
- *El lenguaje de Jiménez de Quesada*. Bogotá, [Imp. Nacional, 1958]. p. 197-209. 24 cm.  
Separata de *Studium* (Bogotá), I, núm. 2-3 (1957).
- *El Padre Félix Restrepo, educador y filólogo*, en *Revista Javeriana* (Bogotá), XL, núm. 196 (julio de 1953), págs. 3-8.
- *El poema a Cartagena de Indias de H. Domínguez Camargo*, en *Estudios filológicos y lingüísticos: Homenaje a Ángel Rosenblat en sus 70 años*. Caracas, Instituto Pedagógico, 1974, págs. [487]-504.
- *El poema a Cartagena de Indias de H. Domínguez Camargo*. [Caracas, Instituto Pedagógico, 1974]. p. [487]-504. 23 cm.  
Separata del *Homenaje a Ángel Rosenblat en sus 70 años: Estudios filológicos y lingüísticos*. Caracas, 1974.
- *El pronombre "le"*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XII (1962), págs. 242-249.
- *El pronombre "le"*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXV (1975), págs. 438-444.
- *El viejo pleito de la ortografía*, en *Arco* (Bogotá), núm. 266 (marzo 1983), págs. 45-48.
- *En el cuarto centenario de Bogotá*, en *Bacatá* (Bogotá), núm. 1 (agosto de 1938), pág. 30.
- *En el cuarto centenario de Pablo Jovio*, en *El Siglo — Páginas Literarias* (Bogotá), XVII, núm. 6038 (14 de diciembre de 1952), págs. 1 y 2.
- *En la desaparición de un amigo inolvidable: Julio Fernández-Sevilla*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 22 (enero-febrero de 1986), págs. 22-23.
- *En la muerte de Rubén Pérez Ortiz*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 42 (1º de julio de 1964), págs. 2-3.
- *Esposa modelo, lengua madre*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XX (1970), págs. 449-453.
- *Esto se hacía, esto lo hacía*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXV (1975), págs. 70-72.
- *Estudio interdisciplinar*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXIV (1974), págs. 384-386.
- *Exiliado*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXVII (1977), págs. 190-191.
- *Formas apelativas en el español coloquial de Colombia*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXII (1982), págs. 96-99.
- *Haber, hacer, hubo, hubieron, vino, vinieron*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXIV (1974), págs. 163-165.
- *Hacia una enseñanza integral del castellano*. [Bogotá, Universidad Javeriana, Facultad de Filosofía y Letras, 1971]. p. [373]-384 23 cm.  
Separata de la revista *Universitas Humanística* (Bogotá), núm. 2, diciembre de 1971.
- *Hemiacrania; obstétrico*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIII (1963), págs. 129-130.
- *Hibridación. Declinancia no existe. Mínimo. Allí. Mañana. Ahora. Antier, anteayer*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXIII (1983), pág. 136.
- *Homenaje a don Andrés Bello en España*, en *Thesaurus* (Bogotá), XXVII (1972), págs. 376-379.
- *Homenaje a don Andrés Bello en España*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 137 (1º de julio de 1972), págs. 20-23.
- *Imprimir y editar. Impresor y editor*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), X (1960), págs. 356-358.
- *Informe acerca de los programas oficiales de enseñanza del español*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXI (1981), págs. 203-206.
- *Informe acerca del lenguaje hípico* en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), VIII, núm. 29 (octubre-diciembre de 1958), págs. 374-376.
- *Informe sobre la realización del VIII Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua*

- Española*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXX (1980), págs. 199-207.
- *Informes de la Comisión de Lexicografía. Algunas voces inaceptables*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXII (1982), págs. 128-129.
- *Injerencia, la jefa, la jefe, kibutz, Teletón*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXII (1982), págs. 234-236.
- *Instituto Caro y Cuervo*, en *Gaceta Colcultura* (Bogotá), vol. IV, núm. 34 (1981), págs. 32-34.
- *Interpretación de un texto legal: respuesta al Dr. Antonio Osorio Posada, jefe de la sección de impuestos sucesoriales en Cali*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XVI (1966), págs. 169-172.
- *José Miguel Pey*, en *Bacatá* (Bogotá), núm. 1 (agosto de 1938), pág. 31.
- *La edición*, en GONZALO JIMÉNEZ DE QUESADA, *El Antijovio*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1952. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, X), págs. CXXIII-CXXXII.
- *La enseñanza del castellano*, en *Universitas Humanística* (Bogotá), núms. 5 y 6 (1973), págs. [359]-363.
- *La forma abreviada "y/o"*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XI (1961), págs. 313-314.
- *La forma abreviada "y/o"*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXVII (1977), págs. 256-258.
- *La forma "fuera"*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), IX, núm. 30 (enero-marzo de 1959), págs. 47-48.
- *La gramática de 1973*, en *Arco* (Bogotá), núm. 147 (abril 1973), págs. 16-22.
- *La influencia de Bello en Colombia*, en *Bello en Colombia*. Homenaje a Venezuela. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1952, págs. 11-60.
- *La influencia de Andrés Bello en Colombia*, en *El Siglo — Páginas Literarias* (Bogotá), XVII, núm. 5874 (29 de junio de 1952), pág. 1.
- *La obra del Instituto en 40 años*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 1 (julio-agosto de 1982), págs. 5-6.
- Entrevista concedida a la licenciada Marta de León.
- *La planeación lingüística*. Bogotá, Universidad Javeriana, Facultad de Filosofía y Letras, 1974. págs. 263-269. 22 cm.
- Separata de la Revista *Universitas Humanística*, Bogotá, junio de 1974.
- *Las conjunciones "y/o"*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIV (1964), págs. 235-237.
- *Las denominaciones español y castellano*, en

FILÓLOGOS COLOMBIANOS

9.

RAFAEL TORRES QUINTERO

CARO.

DEFENSOR DE LA INTEGRIDAD

DEL IDIOMA



BOGOTÁ  
INSTITUTO CARO Y CUERVO

1979

## BELLO EN COLOMBIA

ESTUDIO Y SELECCION  
DE  
RAFAEL TORRES QUINTERO

HOMENAJE A VENEZUELA

BOGOTÁ  
INSTITUTO CARO Y CUERVO

1952



- Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXVI (1976), pág. 119.
- *Lo y le*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXVII (1977), págs. 249-250.
  - *Los centros literarios de ayer y de hoy*, en *Revista del Colegio Antonio Nariño* (Bogotá), núm. 3 (mayo y junio de 1937), págs. 18-21.
  - *Los fueros del idioma. "Digamos glorieta" y no "Rond-Point"*, en *El Siglo* (Bogotá), XVII, núm. 5811 (26 de abril de 1952), págs. 4 y 7.
  - *"Los muertos que vous matáis ..."*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIV, (1964), págs. 193-196.
  - *Modernidad en la "Gramática" de don Andrés Bello*, en *Thesaurus* (Bogotá), XXI (1966), págs. 1-16.
  - *Modernidad en la "Gramática" de don Andrés Bello*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1966.  
16 p. 23 cm.  
Separata de *Thesaurus* (Bogotá), XXI (1966).
  - *Modernidad en la "Gramática" de don Andrés Bello*, en *Revista de Historia de América* (México), núms. 77-78 (enero-diciembre de 1974), págs. 137-148.
  - *Numismático*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXIII (1983), pág. 330.
  - *VIII Congreso de Academias de la Lengua Española. Ponencias de la delegación de la Academia Colombiana: Contribución al estudio de los compuestos castellanos*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXX (1980), págs. 287-293.
  - *Para qué estudiamos la propia lengua*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 39 (1º de abril de 1964), págs. 1-3.
  - *Patán, patanería, agravio*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXII (1982), págs. 330-331.
  - *Película educativa*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXII (1982), págs. 233-234.
  - *Perdurabilidad de Quevedo*, en *Revista de las Indias* (Bogotá), XXV, núm. 81 (septiembre de 1945), págs. 457-464.
  - *Predicado, no atributo*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), X (1960), pág. 361.
  - *Proceso, procesar, procedimiento*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIV (1964), págs. 290-291.
  - *Pronombres*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XII (1962), págs. 42-43.
  - [Reportaje], en *Colombia literaria: Reportajes*, por J. M. Álvarez D'Orsonville. [Bogotá, Edit. Santafé, 1956] (Biblioteca de Autores Contemporáneos), págs. 202-209.  
Reportaje sobre el humanismo, y el ICC.
  - *Requiem por Humberto* [Grimaldo Sánchez], en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 9 (noviembre-diciembre de 1983), pág. 8.
  - *Reunión de Facultades de Filosofía y Letras en la Universidad del Valle*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 70 (1º de diciembre de 1966), págs. 1-3.
  - *Robot, club*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XVII (1967), págs. 194-196.
  - *II Congreso Internacional para la Enseñanza del Español*, Madrid, 15 de enero 23 de febrero de 1971, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 121 (1º de febrero de 1971), págs. 1-3.
  - *Sexto Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española*. Informe, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXIII (1973), págs. 3-14.
  - *Sexto Congreso de Academias de la Lengua Española*, en *Thesaurus* (Bogotá), XXVIII (1973), págs. 173-174.
  - *Sexto Congreso de Academias de la Lengua Española*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 145 (1º de febrero de 1973), págs. 1-4.
  - *Sobre "conformismo", "continuismo" y otros -ismos*, en *Arco* (Bogotá), núm. 257 (junio 1982), págs. 9-13.
  - *Sobre el "que" galicado y sobre el gerundio*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIII (1963), págs. 54-56.
  - *Sobre las Academias de Colombia*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIII (1963), págs. 227-229.  
Respuesta a la pregunta: ¿Qué son y qué representan nuestras Academias?, formulada por Eduardo Mendoza Varela y publicada en *Lecturas Dominicales de El Tiempo*.
  - *Sujeto y predicado, sujeto y atributo*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), IX (1959), págs. 302-304.
  - *Terminología gramatical*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XVIII (1968), págs. 355-356.  
Ponencia al Quinto Congreso de Academias de la Lengua Española, Quito, 1968.

- *Testimonio de simpatía y afecto*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 105 (1º de octubre de 1969), pág. 26.
- *Thesaurus*, en *Gaceta Colcultura* (Bogotá), vol. II, núm. 25-26 (1979), págs. 35-37.
- *Tríptico de la raza latina* (poema), en *Antología Lasallana*, Medellín, Edit. Bedout, 1949, págs. 306-307 (Colección G. M. Bruño).
- *Un caso de la preposición "de"*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXVI (1976), págs. 186-188.
- *Un poema a Cristo crucificado*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 11 (marzo-abril de 1984), págs. 6-8.  
Hernando Domínguez Camargo, *Obras*, libro II, canto IV, estrofas 118 a 127, versión en prosa a cargo de Rafael Torres Quintero.
- *Una página desconocida de don Rufino José Cuervo*, en *Thesaurus* (Bogotá), XVII (1962), págs. 233-236.
- *Una página desconocida de don Rufino José Cuervo*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1962.  
4 p. 22.5 cm.  
Separata de *Thesaurus* (Bogotá), XVII, núm. 2 (mayo-agosto 1962), págs. 233-236.

Incluye el artículo de Cuervo sobre la Gramática chibcha de Ezequiel Uricoechea publicado originalmente en el *Diario de Cundinamarca* del 14 de noviembre de 1872, con el título *Bibliografía*.

- *Una visita a la tumba de Cuervo*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 141 (1º de octubre de 1972), págs. 16-17.
  - *Unificación de la terminología gramatical*, en *Cultura* (Tunja), 2ª época, núm. 11 (diciembre de 1961), págs. 97-118.
  - *Uso de la partícula "que"*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXV (1975), págs. 75-76.
  - *Vitrina, vitrinista*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XII (1962), pág. 137.
  - *Voces del Club Canino*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIII (1963), págs. 197-199.
  - *Westback*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XX (1970), págs. 540-541.
- TORRES QUINTERO, RAFAEL, y MARTÍNEZ, FERNANDO ANTONIO.  
*Autopartes*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIII (1963), págs. 274-275.



El doctor Rafael Torres Quintero habla en el acto académico en homenaje a don Andrés Bello al cumplirse 100 años de la muerte del ilustre caraqueño. El acto tuvo lugar en la sala José Eusebio Caro, de la Biblioteca Nacional, el 9 de noviembre de 1965.

TORRES QUINTERO, RAFAEL, y GUITARTE, GUILLERMO L.

*Linguistic Correctness and the Role of the Academies*, en *Current Trends in Linguistics: Ibero-American and Caribbean Linguistics*. vol. IV, The Hague, Mouton, 1968, págs. 562-604.

TORRES QUINTERO, RAFAEL, y ECHEVERRI MEJÍA, ÓSCAR.

*Vista (ojo humano)*. *Adonde*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXII (1982), págs. 31-32.

#### PRÓLOGOS

TORRES QUINTERO, RAFAEL.

*Advertencia editorial*, en HERNANDO DOMÍNGUEZ CAMARGO, *Obras*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1960. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XV), págs. VII-XII.

— *Aproximaciones críticas*, en JUSUF IVANEY, *Sol y sombra*. Bogotá, Edit. A B C, 1982 págs. x-xii.

— *Carta prólogo*, en CARLOS FORERO RUIZ, *Práctica del estilo*. Bogotá, Edit. Pax, [1973], págs. [7-8].

Bogotá, 15 de mayo de 1973.

— *El autor y su obra*, en ESTEBAN RAFAEL EGEA, *Los adverbios terminados en -mente en el español contemporáneo*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1979, (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XLIX), págs. xi-xii.

— *Este libro*, en *Bello en Colombia*. Homenaje a Venezuela. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1952, págs. [7-8].

— *Este volumen*, en *Homenaje a Fernando Antonio Martínez*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1979 (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XLVIII), págs. xi-xiii.

— *Introducción*, en RUFINO JOSÉ CUERVO, *Disquisiciones sobre filología castellana*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1950, (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, IV), págs. vii-xvi.

— *Nota liminar*, en EUSEBIO HERNÁNDEZ y FÉLIX RESTREPO, *Llave del griego*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1987, págs. vii-ix.

— *Presentación*, en CARLOS ARTURO CAPARROSO, *Dos ciclos de lirismo colombiano*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1961, (Series Minor, VI), págs. 7-9.

— *Presentación*, en CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA, *Introducción a la estilística*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1962, (Series Minor, VIII), págs. v-viii.

— *Presentación*, en *Cuadernos del Seminario Andrés Bello* (Bogotá), núm. 1 (1978), págs. 3-5.

— *Presentación*, en GUSTAVO A. ALFARO, *La estructura de la novela picaresca*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1977, (La Granada Entreabierto, 16), págs. 9-12.

— *Presentación*, en JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS, *Pasos con el pueblo*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1983, (La Granada Entreabierto, 33), págs. 9-10.

— *Presentación*, en MIGUEL ANTONIO CARO, *Obras*. Tomo I. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1962, (Clásicos Colombianos, IV), págs. vii-xiii.

— *Presentación*, en ROBERTO HERRERA SOTO y RAFAEL ROMERO CASTAÑEDA, *La zona bananera del Magdalena. Historia y léxico*. Bogotá, Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, 1979, págs. ix-xi.

— *Prólogo*, en JOSÉ-ÁLVARO PORTO DAPENA, *Elementos de lexicografía*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1980, (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LV), págs. xi-xv.

— *Prólogo*, en JOSÉ ANTONIO LEÓN REY, *Nidito de plata y otros cuentos*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1983, (La Granada Entreabierto, 34), págs. 11-13.

— *Una obra ejemplar*, en *Homenaje a Luis Flórez*. Bogotá, [Imp. Patriótica], 1984, págs. 13-15. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXIX).

— *Una obra ejemplar*, en *Thesaurus* (Bogotá), XXXIX (1984), págs. 394-396.

— *Una obra ejemplar*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 14 (septiembre-octubre de 1984), págs. 12-14.

#### DISCURSOS

TORRES QUINTERO, RAFAEL.

*Andrés Bello, maestro del idioma*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 108 (1º de enero de 1970), págs. 1-6.

Yerbabuena, 29 de noviembre de 1969.

— *Aparición del Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia* [Discurso], en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 1 (julio-agosto de 1982), págs. 9-10.

Palacio de Nariño, 14 de julio de 1982.

— [Discurso] en la entrega del primer ejemplar del "Atlas Lingüístico Etnográfico de Colom-



bia" al señor presidente doctor Julio César Turbay Ayala, en *Thesaurus* (Bogotá), XXXVII (1982), págs. 692-694.

Palacio de Nariño, 14 de julio de 1982.

- *Buscamos un mutuo y desinteresado apoyo de los profesionales de la lingüística*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 33 (1º de octubre de 1963), págs. 5-8.

Cartagena, Simposio de Lingüistas 19 al 24 de agosto de 1963.

- *Cátedra de lengua y literatura*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXIV (1974), págs. 338-341.

Discurso en la sesión inaugural del Programa de Lingüística y Literatura abierto por la Academia Colombiana: 24 de julio de 1974.

- [*Discurso*], con motivo de la visita del director de la Real Academia Española don Pedro Lain Entralgo a Yerbabuena, en *Thesaurus* (Bogotá), XXXVIII (1983), pág. 663.

Yerbabuena, 18 de octubre de 1983.

- *Discurso pronunciado en la inauguración de un retrato al óleo de don Marcelino Menéndez y Pelayo*, en *Boletín de la Academia Colombiana*

(Bogotá), VI, núm. 21 (octubre de 1956), págs. 351-355.

- *Discurso sobre Menéndez Pelayo*, en *Thesaurus* (Bogotá), XI (1955-1956), págs. 423-426.

- *Discurso pronunciado el día 23 de abril de 1957, al tomar posesión de la silla G.*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), VII, núm. 24 (julio-septiembre de 1957), págs. 205-219.

- [*Discurso*], en la inauguración de la exposición bibliográfica de la semana cultural conmemorativa de los cuarenta años de vida del Instituto Caro y Cuervo, en *Thesaurus* (Bogotá), XXXVII (1982), págs. 700-705.

Casa de Cuervo, 13 de septiembre de 1982.

- *Don Marco Fidel Suárez ante el problema de la lengua*, en *La República* (Bogotá), núm. 405 (24 de abril de 1955).

- *Don Marco Fidel Suárez ante el problema de la lengua*, en *Bolívar* (Bogotá), núm. 41 (1955), págs. 141-155.

Pronunciado en la Academia Colombiana de la Lengua, para conmemorar el primer centenario del nacimiento del escritor antioqueño, el día 21 de abril de 1955.



El doctor Rafael Torres Quintero con algunos de los asistentes al Seminario de Decanos de Filosofía y Letras que se desarrolló en la Universidad del Valle en octubre de 1966.

- *El Instituto y los estudios de lenguas indígenas*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 13 (julio-agosto de 1984), págs. 4-5.  
Al inaugurar el Seminario Taller relativo al Atlas Etnolingüístico de la subregión Andina, Bogotá, 23 de julio de 1984.
- *El poeta crea de nuevo el mundo. Saludo a Germán Pardo García*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 51 (1° de abril de 1965), pág. 12.
- *El triángulo sapiente del humanismo colombiano*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 82 (1° de noviembre de 1967), págs. 9-11.  
Pronunciado en la inauguración del Centro Marco Fidel Suárez.
- *Entrega del "Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia" al presidente Belisario Betancur y condecoración a Luis Flórez con la "Orden Nacional al Mérito"*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 15 (noviembre-diciembre de 1984), págs. 1-2.  
Casa de Nariño, 7 de noviembre de 1984.
- [Discurso], en la entrega formal del "Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia" al señor presidente de la República, doctor Belisario Betancur Cuartas, en *Thesaurus* (Bogotá), XXXIX (1984), págs. 389-390.  
Palacio de Nariño, Salón de los Gobelinos, 7 de noviembre de 1984.
- *Homenaje al poeta Hernando Domínguez Camargo*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIII (1963), págs. 321-331.  
Discurso pronunciado en la Academia Colombiana de la Lengua, en el homenaje de la corporación, efectuado el 6 de agosto de 1963.
- *Horacio Bejarano Díaz, el amigo y el académico*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIII (1963), págs. 22-27.  
Discurso para recibir como miembro de número al doctor Horacio Bejarano Díaz en la Academia Colombiana de la Lengua.
- *La misión del maestro. Palabras del Dr. Rafael Torres Quintero para agradecer el homenaje tributado en su honor por la Asociación de Exalumnos del Seminario Andrés Bello*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 60 (1° de enero de 1966), págs. 10-11.
- *Luis Francisco Suárez Pineda: un ejemplo de dignidad humana*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 142 (1° de noviembre de 1972), págs. 1-2.  
Palabras pronunciadas por el subdirector del Instituto Caro y Cuervo en el Cementerio Central de Bogotá, el 25 de julio de 1972.
- *Rafael Reyes y la cultura*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 62 (1° de marzo de 1966), págs. 19-22.
- Discurso pronunciado por el doctor Rafael Torres Quintero con motivo de la inauguración de una estatua del general Rafael Reyes en Santa Rosa de Viterbo, el 11 de septiembre de 1965.
- *Saludo de bienvenida al doctor Lain Entralgo director de la Real Academia Española*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 8 (septiembre-octubre de 1983), págs. 1-2.
- *Saludo de bienvenida al Dr. Rafael Caldera y su comitiva*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 3 (noviembre-diciembre de 1982), págs. 3-4.  
Discurso con motivo del descubrimiento de la estatua de don Andrés Bello, el 28 de noviembre de 1982 en Yerbabuena.
- *Saludo de bienvenida al doctor Rafael Caldera y a su comitiva en el descubrimiento de la estatua de Andrés Bello en Yerbabuena*, en *Thesaurus* (Bogotá), XXXVII (1982), págs. 714-716.  
Yerbabuena, 28 de noviembre de 1982.
- *Veinte años de trabajo en el Instituto*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 21 (1° de octubre de 1962), págs. 2-11.
- *Veinticinco años de labor*, en *Bodas de Plata de la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo*, Yerbabuena, 28 de agosto de 1985, págs. 7-12.
- *Veinticinco años de labor*, en *Thesaurus* (Bogotá), XL (1985), págs. 470-471.
- *Veinticinco años de labor*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 20 (septiembre-octubre de 1985), pág. 5.  
Yerbabuena, 30 de agosto de 1985. Bodas de Plata de la Imprenta Patriótica.

#### RESEÑAS

TORRES QUINTERO, RAFAEL.

- ADOLFO SALAZAR, *Música, instrumentos y danzas en las obras de Cervantes*, en *Thesaurus* (Bogotá), VI (1950), págs. 148-149.
- AMADO ALONSO, *Cervantes across the centuries y Homenaje a Cervantes*, en *Thesaurus* (Bogotá), VI (1950), pág. 150.
- AMADO ALONSO, *Las prevaricaciones idiomáticas de Sancho*, en *Thesaurus* (Bogotá), VI (1950), págs. 147-148.
- ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA, *Cervantes y los moriscos*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 622.
- ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA, *Entre dos siglos: Estudios literarios, Segunda serie*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 553-555.

- ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA, *Historias y leyendas: Estudios literarios*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 553-555.
- ANICETO ALMEYDA, *En torno al autor del "Purén Indómito"*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 217-218.
- ARMANDO COTARELO VALLEDOR, *El teatro de Quevedo*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 214-216.
- ARMANDO COTARELO VALLEDOR, *Obras perdidas de Cervantes que no se han perdido*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 621.
- AUGUSTO MALARET, *Los americanismos a través de los siglos*, en *Thesaurus* (Bogotá), I (1945), pág. 419.
- *Cada voz lleva su angustia*, por JAIME IBÁÑEZ. Editorial Santafé. — Bogotá, 1944, en *Revista de las Indias* (Bogotá), XXIV, núm. 78 (junio de 1945), págs. 474-477.
- CARLOS ARTURO CAPARROSO, *Antología lírica: 100 poemas colombianos*, en *Thesaurus* (Bogotá), I (1945), págs. 397-399.
- CARLOS MARTÍNEZ VIGIL, *Lingüística americana*, en *Thesaurus* (Bogotá), I (1945), págs. 620-621.
- *Catálogo de la Segunda Exposición Bibliográfica Cervantina*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1950), pág. 135.
- *Cervantes, ante la prensa española, en su cuarto centenario*, en *Thesaurus* (Bogotá), VI (1950), pág. 135.
- CIPRIANO AYALA DUARTE, *La poesía popular hispanoamericana*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 563-564.
- CHARLES N. STAUBACH, *Current Variations in the Past Indicative Uses of the "-ra" Form*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 561-563.
- DUQUE DE MAURA, *Miguel de Cervantes Saavedra, fracasado genial*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 620.
- EDUARDO CABALLERO CALDERÓN, *Breviario del "Quijote"*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), págs. 423-427.

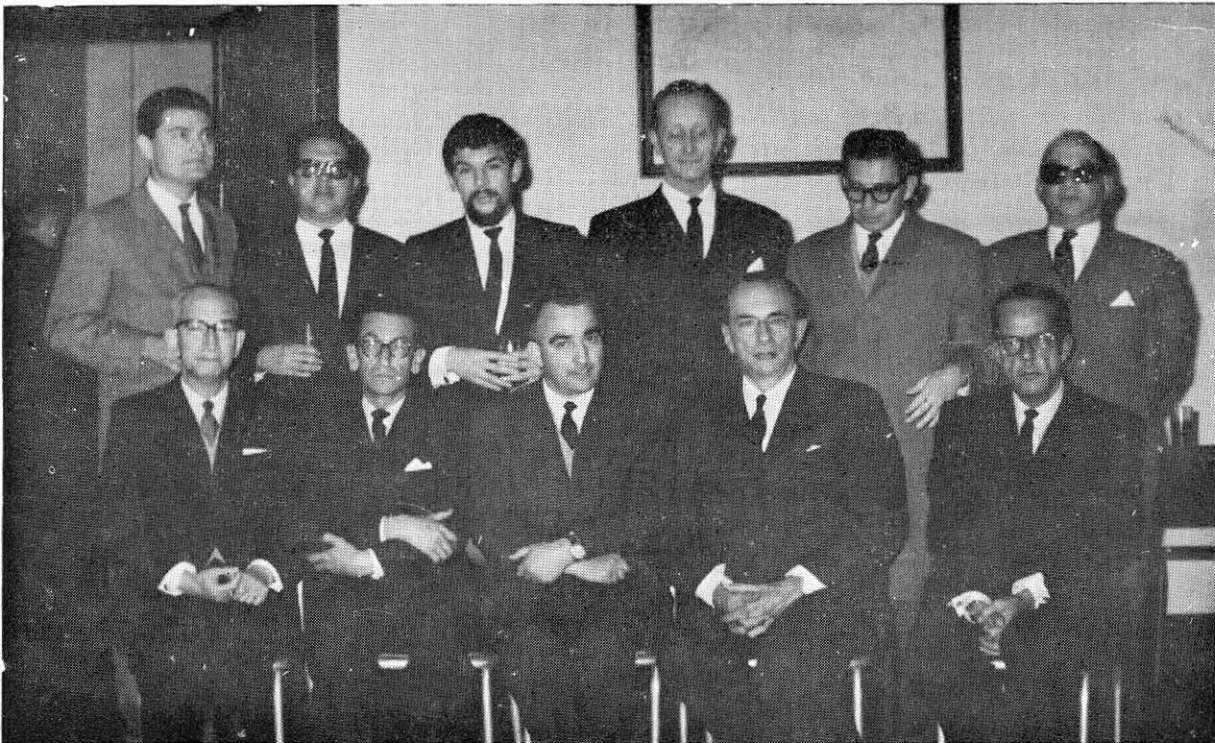


En la Embajada de Colombia, en Madrid, el doctor Rafael Torres Quintero acompañado de su esposa doña Sofía de Torres Quintero, del doctor Dámaso Alonso, director en ese entonces de la Real Academia Española, y del poeta Jorge Rojas.



- EDUARDO CABALLERO CALDERÓN, *Cervantes en Colombia*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), págs. 602-604.
- EDUARDO JULIÁ MARTÍNEZ, *La serena muerte en Cervantes*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 624.
- EUGENIO D'ORS, *Fenomenología de los libros de caballería*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV, (1948), pág. 622.
- *Exposición de ilustraciones del "Quijote" destinadas a la edición conmemorativa mandada hacer por el Patronato del IV Centenario del nacimiento de Cervantes*, en *Thesaurus* (Bogotá), VI (1950), pág. 136.
- FEDERICO LEO, *Literatura romana*, traducción directa del alemán, anotada y provista de adiciones bibliográficas y de varios índices alfabéticos, por P. U. González de la Calle. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1950 (Series Minor, I), IX, 292 págs., en *Bolívar* (Bogotá), núm. 1 (1951), págs. 147-149.
- FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, de Miguel Cervantes Saavedra*, en *Thesaurus* (Bogotá), VI (1950), págs. 133-134.
- FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *Estudios cervantinos*, en *Thesaurus* (Bogotá), VI (1950), pág. 134.
- FRAY GREGORIO ARCILA ROBLEDO, O. F. M., *Idilios de Anacreonte*, en *Thesaurus* (Bogotá), III, (1947), págs. 318-321.
- HAYWARD KENISTON, *Mística y poesía en Fray Luis de León*, en *Thesaurus* (Bogotá), I (1945), págs. 191-192.
- HELMUT HATZFELD, *Don Quijote asceta?*, en *Thesaurus* (Bogotá), VI (1950), pág. 149.
- JAIME OLIVER ASÍN, *El "Quijote" de 1604*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), págs. 605-606.
- JAIME OLIVER ASÍN, *La hija de Agi Morato en la obra de Cervantes*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 624.
- JOAQUÍN CASALDUERO, *La Numancia*, en *Thesaurus* (Bogotá), VI (1950), pág. 149.
- JOHN W. BAKER, *Influencia de la literatura española en la literatura inglesa*, en *Thesaurus* (Bogotá), III (1947), pág. 351.
- JOSÉ MANUEL BLECUA, *Un nuevo soneto atribuido a Cervantes y un romance del Conde de Lemos*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), págs. 623-624.
- JOSÉ MARÍA DE COSSÍO, *Rodrigo de Reinoso y sus obras*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 219-222.
- JOSÉ IBÁÑEZ MARTÍN, *Símbolos hispánicos del "Quijote"*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 608.
- JOSÉ MIGUEL IRARRAZÁBAL LARRAIN, *Chilenismos*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 550-553.
- JOSÉ MARÍA PEMÁN, *La "armazón de caallería de Don Quijote": Apuntes sobre el capítulo III de la Primera parte*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 620.
- JOSÉ NICOLÁS DE LA ROSA, *Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad y Provincia de Santa Marta*, en *Thesaurus* (Bogotá), I (1945), págs. 603-605.
- JUAN CARLOS GHIANO, *Cervantes novelista*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 607.
- JULIO CASARES, *Las tres edades del "Quijote"*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 621.
- JULIO CÉSAR GARCÍA, *Cervantes en Antioquia*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), págs. 604-605.
- LORENZO RIBER, *Al margen de un capítulo de Don Quijote (el LX de la segunda parte)*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 621.
- LUIS GALVIS MADERO, *El Adelanto*, en *Thesaurus* (Bogotá), XIV (1959), págs. 308-311.
- LUIS MARTÍNEZ KLEISER, *La universalidad externa e interna del "Quijote"*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 623.
- LUIS HERNÁN RAMÍREZ MENDOZA, *Estructura y funcionamiento del lenguaje*, en *Thesaurus* (Bogotá), XXV (1970), págs. 498-499.
- Miguel Antonio Caro. — *La canción a las ruinas de Itálica del Licenciado Rodrigo Caro, con introducción, versión latina y notas*. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Editorial Voluntad, Bogotá, 1947, en *Revista de las Indias* (Bogotá), XXXI, núm. 97 (junio de 1947), págs. 168-170.
- MIGUEL ANTONIO CARO, *La canción a las ruinas de Itálica del Licenciado Rodrigo Caro, con introducción, versión latina y notas por ...*, en *Thesaurus* (Bogotá), III (1947), págs. 407-409, 418.
- MOSHÉ ATTÍAS, *Romancero sefaradí*, en *Thesaurus* (Bogotá), XIV (1959), págs. 282-284.
- NARCISO ALONSO CORTÉS, *Tres amigos de Cervantes*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 623.

- OCTAVIO QUIÑONES PARDO, *Otros cantares de Boyacá*, en *Thesaurus* (Bogotá), I (1945), págs. 182-184.
- *Palaestra Latina*, a XVIII, núm. 102, diciembre-enero 1946-1947, en *Thesaurus* (Bogotá), III (1947), págs. 351-352.
- P. CONSTANCIO EGUÍA, *España en América: lenguas y lingüistas en el antiguo Paraguay español*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 405-407.
- RAFAEL HELIODORO VALLE y EMILIA ROMERO, *Bibliografía cervantina en la América española*, en *Thesaurus* (Bogotá), VII (1951), págs. 388-390.
- RAMÓN INSÚA RODRÍGUEZ, *Miguel de Cervantes, el hombre y su obra*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 608.
- RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *Castilla, la tradición, el idioma*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 389-390.
- RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *Cervantes y el ideal caballeresco*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), págs. 607-608.
- ROBERTO RESTREPO, *Apuntaciones idiomáticas y correcciones de lenguaje*, en *Thesaurus* (Bogotá), I (1945), págs. 391-393.
- RODOLFO RAGUCCI S. S., *Cartas a Eulogio*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 195-197.
- RODOLFO RAGUCCI S. S., *Más cartas a Eulogio*, en *Thesaurus* (Bogotá), II (1946), págs. 195-197.
- RODOLFO RAGUCCI S. S., *Cervantes y su gloria*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 608.
- RODOLFO RAGUCCI S. S., *El habla de mi tierra*, en *Thesaurus* (Bogotá), III (1947), págs. 338-339.
- RODOLFO RAGUCCI S. S., *Manual de literatura española*, en *Thesaurus* (Bogotá), III (1947), pág. 338.
- SANTIAGO MONTOTO, *Juan de Mestanza, poeta celebrado por Cervantes*, en *Thesaurus* (Bogotá), IV (1948), pág. 623.
- *Tercer Congreso de Academias de la Lengua Española: Actas y labores*, en *Thesaurus* (Bogotá), XVI (1961), págs. 208-212.
- *Tesoro de los judíos sefardíes: Estudio sobre la historia de los judíos sefardíes y su cultura*, t. I, en *Thesaurus* (Bogotá), XIV (1959), págs.



El doctor Rafael Torres Quintero acompañado del profesor Giacomo Devoto, de los doctores José Manuel Rivas Sacconi, Luis Flórez, Fernando Antonio Martínez, Guillermo Hernández de Alba, Francisco Sánchez Arévalo e Ignacio Chaves Cuevas, entre otros.



- 285-286; — ts. II-VI, en *Thesaurus* (Bogotá), XVIII, (1963), págs. 687-689.
- THOMAS GREENWOOD, *L'aurore d l'humanisme en France et le renouveau platonicien*, en *Thesaurus* (Bogotá), I (1945), págs. 419-421.
- TOMÁS CADAVID RESTREPO, *Raíces griegas y latinas (etimologías médicas y biológicas) y Glosario técnico (ciencias naturales)*, en *Thesaurus* (Bogotá), I (1945), págs. 180-182.
- WILLIAM L. FICHTER, *Estudios cervantinos recientes*, en *Thesaurus* (Bogotá), VI (1950), págs. 149-150.

#### SOBRE RAFAEL TORRES QUINTERO

- Condecoración al doctor Rafael Torres Quintero [Orden de Andrés Bello por el Gobierno de Venezuela]*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXI (1971), pág. 122.
- Condecorado con la "Orden Andrés Bello" Rafael Torres Quintero*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 15 (noviembre-diciembre de 1984), pág. 13.
- Centro Venezolano de Cultura, 28 de noviembre de 1984.
- Condolencia a don Rafael Torres Quintero*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXVI (1986), págs. 311-312.
- Proposición aprobada en la Junta Ordinaria del 20 de octubre de 1986 con motivo del fallecimiento de doña Sofía Beltrán de Torres Quintero.
- Conferencia de Torres Quintero en Medellín, [Escuela Interamericana de Bibliotecología]*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 3 (15 de agosto de 1961), pág. 1.
- Curso sobre la obra de Domínguez Camargo, [Noticia]*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 5 (marzo-abril de 1983), pág. 6.
- Don Rafael Torres Quintero, Director del Instituto Caro y Cuervo*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXII (1982), págs. 154-156.
- Noticia y carta de saludo de la Academia Colombiana de la Lengua, y contestación al saludo.
- Don Rafael Torres Quintero, en la Facultad de Filosofía*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), VIII (1958), pág. 301.
- (Delegado de las Asociaciones o corporaciones Nacionales en el Consejo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional).
- El director del Instituto Caro y Cuervo, Rafael Torres Quintero fue condecorado en Tunja con la distinción "Francisca Josefa del Casti-*

*llo y Guevara"*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 19 (julio-agosto de 1985), pág. 24.

*El Gobierno se asocia al duelo por la muerte de Rafael Torres Quintero*, en *El Espectador* (Bogotá), domingo 10 de mayo de 1987, pág. 11-A.

FLÓREZ, LUIS.

*Contestación de don Luis Flórez al discurso [de don Rafael Torres Quintero]*, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), VII, núm. 24 (julio-septiembre de 1957), págs. 220-226.

*Nuevo Director del Instituto [por decreto número 397 del 11 de febrero de 1982]*, en *Thesaurus* (Bogotá), XXXVII (1982), pág. 442.

RAFAEL TORRES QUINTERO, *Caro, defensor de la integridad del idioma*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1979, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXX (1980), págs. 185-186.

RICARDO TORRES, OTTO.

*El maestro bueno y eficiente*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 60 (1º de enero de 1966), págs. 7-9.

RIVAS SACCONI, JOSÉ MANUEL.

RAFAEL TORRES QUINTERO, *La literatura latina*. Tunja, Imprenta Departamental, 1943, 141 págs., en *Thesaurus* (Bogotá), I (1945), págs. 186-187.

Reseña.

— *Homenaje al doctor Rafael Torres Quintero [el 9 de noviembre de 1979]*, en *Thesaurus* (Bogotá), XXXIV (1979), págs. 245-246.

SÁNCHEZ, PEDRO IGNACIO.

*El director del Instituto Caro y Cuervo*, en *Noticias Culturales* (Bogotá), segunda época, núm. 1 (julio-agosto de 1982), pág. 21.

## NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL  
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO  
IGNACIO CHAVES CUEVAS

JEFE DE REDACCIÓN  
LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL  
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO